

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada e índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET —D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
AUBER (D. Pedro Alejandro).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VINERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GENOVÉS Y TIO (D. José).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LOPEZ DIEZ (D. José).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).
MORALES (D. Ramon Eusebio).
MORENO POZO (D. Adolfo).
PESET (D. Juan Bautista).
ROMERO Y LINARES (D. Antonio).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.—Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 a 3 todos los días no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRICION.—El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico. —Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro y remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán a los SRES. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.—Va adelantada la impresion de los Principios generales de terapéutica, por Fonssagrives, y al propio tiempo se traduce ó imprime el Tratado práctico de las enfermedades del corazon, por Friedrisch, para que la publicacion se retrase lo menos posible.

Advertimos a los señores suscritores que no es necesario remitan desde luego las 15 pesetas, precio señalado para los cinco tomos; pudiendo remitir 5 ó 10, si no gustaren de hacer el desembolso de una vez. Tampoco hay necesidad de certificar las libranzas ni las letras; pero sí conviene respecto a los sellos de franqueo.

Y finalmente, advertimos que no es posible servir suscripcion alguna hecha por medio de comisionado, en razon a la pérdida de un 15 por 100 que sufriríamos.

Las obras se han de publicar por tomos encuadernados, no por entregas ó cuadernos como algunos han creído.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta

preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien a la «quina» y al «lacto fosfato de cal.» Precio: con «hierro y quina» 16 rs.; con «lacto fosfato de cal.» 20 rs.

Unico depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

PUBLICACION DE ANUNCIOS.

En la Administracion del periódico se admiten exclusivamente los de medicamentos españoles, de instrumentos, de aguas y baños minerales, de partidos vacantes, de libros, láminas, etc., siendo los precios de insercion dos reales línea (planas de tres columnas), y convencionales cuando hayan de repetirse.

Los libros se anunciarán acompañando al anuncio un ejemplar. Remitiendo dos ejemplares, se hará de la obra un análisis crítico.

Ayuntamiento de Madrid



ANUNCIOS EXTRANJEROS.

PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON Y C^h à Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.

ALQUITRAN BARBERON

Alquitran sin nombre. Alquitran con el nombre del comprador. Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: *verde mar, gamuza, habana y lila*. Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros.—Cada frasco de *Alquitran* con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 r.

FUEGO BARBERON

Para los caballos. — Precio por mayor, 12 r.

POLVOS APERTIVOS BARBERON

Para caballos, vacas, bueyes y carneros. — Preservativo infalible del cólera de la volateria. — Precio por mayor, 7 r.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

Con cloridrofosfato de cal. — Preparado sin sosa, potasa ni amoníaco. Precio por mayor, 7 r.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrofosfato de hierro. — Precio por mayor, 13 r.

ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

Febri-fugo, Tónico, Antiséptico, Cicatrizante.

Precio por Mayor, 7 reales.

Exigir que todos estos productos lleven la firma

L. Barberon

Para España y Colonias, sirve los pedidos la Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid, la cual remitirá los prospectos y circulares.

SOLUCION COIRRE

DE CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

Unico modo fisiológico y racional de administrar el fosfato de cal y de obtener sus más completos resultados, puesto que está ya probado hoy que esta sustancia no se disuelve en el estómago, sino merced al ácido clorídrico del jugo gástrico.

Esta preparacion, por otra parte, es la que contiene más fosfato, siendo la menos ácida, la única que reúne los efectos eupépticos del ácido clorídrico y los efectos reconstituyentes del fosfato de cal, contribuyendo así doblemente al mismo fin. En fin, la más económica, condicion importante para un tratamiento generalmente largo.

Heróico, ó sea eficazísimo contra la «inapetencia, las dispepsias, asimilacion insuficiente, el estado nervioso, la tisis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos,» y en general contra todas las «anemias y caquexias.»

Coirre, pharmacien, rue du Cherche midi, 79, Paris y en todas las farmacias.

THAPSIA DE LE PERDRIEL REBOULLEAU

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocia hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes energicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amoniam, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestion cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos. — Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fabrica, depositada segun la ley, y reproducida en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. — Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

Ayuntamiento de Madrid

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigolot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

JARABE Y PASTA DE PIERRE LAMOURoux,

FARMACÉUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

El Jarabe y pasta de Lamouroux son un agente terapéutico que ataja las bronquitis más intensas y cura las enfermedades más graves del pecho, coqueluche, accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio, etc., 11 rs. Madrid, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 24 rs., Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.

VICHY

Administracion: PARIS, 22, bd Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de intervencion del Estado Francés.

Venden estos productos: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que deseen obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera — Dirigirse con carta certificada á **MEDICUS, 13, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).**

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Senadores.—Oposiciones.—Academias.—SECCION DE MADRID.—Ligeras observaciones sobre el carácter de las leyes médicas.—REVISTA ITALIANA.—SECCION PROFESIONAL.—¡Llueven Juanes!—Más sobre el mismo tema.—PRENSA MEDICA.—*Prensa extranjera*: La terapéutica juzgada por las cifras.—Tratamiento del hidrocele por la electricidad.—La heliotropina.—*Prescripciones y fórmulas*.—Tratamiento de las escrófulas.—PARTE OFICIAL.—Real Academia de medicina: Sesión literaria del 8 de Marzo de 1877.—Discurso pronunciado por el Dr. D. Juan Vilanova en la inauguración de las sesiones de 1877.—Monte-pío facultativo.—VARIETADES.—Necrología.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

REVISTA DE LA SEMANA.

SENADORES.—OPOSICIONES.—ACADEMIAS.

Los centros académicos y las corporaciones de enseñanza, llamados por la nueva ley para enviar representantes de su seno á la alta Cámara, han alcanzado por vez primera la distinción de que se les ofrezca como á tales corporaciones lugar preferente para llevar su influencia á la gestión de los asuntos públicos y á la elaboración penosa de las leyes. Lo nuevo del caso ha hecho que necesariamente se preocupen los Cláustros y las Academias, y que hayan comenzado primero los trabajos privados, luego los acuerdos colectivos á señalar nombres más ó menos simpáticos á unos u otros para ocupar los escaños del Senado. De estas elecciones, la que más vivamente atrae la

FOLLETIN.

ESTUDIOS ACERCA DE LA HERENCIA Y DE LA SELECCION EN EL HOMBRE

ENSAYO DE APLICACION DEL ANÁLISIS MÉDICO AL ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS SOCIALES, POR EL DR. P. JACOBI.

(Continuación.)

El caos de las divisiones feudales, el paso de los dominios y las posesiones de una casa á otra, la reunión y división de las provincias con arreglo á las alianzas y divisiones de las familias, podríase creer que debieron oscurecer aun más la cuestión y borrar todo rastro de división con arreglo á la distribución geográfica de las razas; sin embargo, sucedió lo contrario. A pesar del despedazamiento de las posesiones feudales, las reuniones extrañas de provincias por matrimonios ó herencias, los países habitados por la misma raza ejercían recíprocamente tal atracción, que concluyó esta por convertirse en un factor histórico, hasta hacer que las provincias, división última y definitiva de la Francia, fuesen la expresión aproximada de la división de la población por razas. Estas provincias, conservadas por la antigua monarquía, no representaban tan sólo divisiones puramente administrativas, como los actuales departamentos; eran verdaderos *estaditos* que tenían su individualidad nacional, su carácter propio, sus leyes, sus trajes, su lengua, su historia, sus simpatías y antipatías nacionales. Esta

atención pública es, á no dudarlo, la del senador que ha de representar al Claustro de la Universidad de Madrid. El descuido con que generalmente miran el encontrarse ó no matriculados los doctores, y como tales agregados al Claustro universitario, y el deseo repentino de poseer un voto con que poder acudir á una lucha electoral que tememos mucho se parezca sobradamente á los combates que en el campo político presenciarnos con harta frecuencia, estas condiciones, decíamos, hicieron que la primera reunión preparatoria fuese desordenada y borrascosa. De todas maneras, si hemos de emitir nuestra opinión sobre tan delicado asunto, no dejaremos de expresar que creemos inoportuno el querer que el representante de la Universidad de Madrid lo sea al propio tiempo de tal ó cual idea política ó de una bandería determinada; elijase en buen hora un hombre versado en las discusiones y en las luchas del pensamiento, una personalidad que en su día pueda inclinar en uno ú otro sentido las resoluciones legislativas de la enseñanza, pero no sirva todo un Claustro de doctores, ni para dar aduladoras satisfacciones al poder, ni para enjugar desaires y alejamientos de puestos políticos que nada han tenido que ver con la enseñanza.

—Las oposiciones para médicos de la Beneficencia general han terminado, y el tribunal ha formulado las propuestas reglamentarias de las ternas, cuyos primeros lugares, si no estamos equi-

division en provincias no era arbitraria como los caprichos administrativos que con harta frecuencia vemos, era el resultado de la atracción recíproca de países que tenían poblaciones de la misma raza; atracción que se efectuaba á pesar de circunstancias y condiciones históricas desfavorables, á pesar de las conquistas y azares de la feudalidad y de la arbitrariedad de los gobiernos. La vieja monarquía francesa conservó esta división, dejando á las provincias su autonomía jurídica y administrativa, consagrando de este modo los resultados de la atracción y la repulsión de las razas y de sus aspiraciones seculares. No solamente las provincias habían sido expresión de la etnografía francesa, sino que su misma subdivisión en *países* correspondía más ó menos á la antigua división de la Francia en territorios de los pueblos y las tribus secundarias que les dieron sus nombres, y cuyos descendientes forman aun la parte principal de la población de estas localidades. Hémos aquí llegados á la conclusión que, á falta de criterio etnológico cierto, podemos utilizar: la división de los departamentos en grupos que constituían las antiguas provincias; es decir, á la idea de reemplazar el criterio etnológico que nos falta por el criterio histórico. No nos hacemos ilusiones, y no ignoramos que si el elemento etnológico es uno de los principales factores históricos, el principal quizá, este azar histórico puede también tener su importancia, aunque mucho menor de lo que se piensa generalmente. Pero en el caso actual el acaso no puede tener más que una influencia insignificante. Si la división en provincias subsistiese aun, dependiendo de los acontecimientos históricos de las

vocados, los ocupan los Sres. Miguel y Viguri, Simarro, Lázaro Adradas, Auber y Gonzalez Alvarez, para los puestos vacantes en el Hospital de la Princesa; el Sr. Mariani, para el de Incurables de mujeres, y el Sr. Lopez Cerezo, para el de Incurables de hombres. Con estas oposiciones queda realizado el proyecto que en el Reglamento del cuerpo se explanaba, y podrá con el nuevo esfuerzo comenzar la Beneficencia general ese renacimiento por que en la actualidad se trabaja, si es que no se ahoga la idea en su principio.

—En la Real Academia de medicina continuó su discurso el Sr. Calvo Martin, deteniéndose principalmente en marcar las transformaciones que muchas veces experimentan las neoplasias, pasando á adquirir carácter benigno ó maligno alternativamente cuando tenían el contrario en su principio. El Sr. Rubio anunció que con el debido detenimiento contestaría á las dudas é impugnaciones que á sus ideas se habian presentado.

—En la Academia Médico-Quirúrgica no continuó su interrumpido discurso el Sr. Encinas por encontrarse enfermo, y hablaron sobre el tema pendiente los Sres. Camison, Lanzagorta y Cortezo. De creer es que en una de las sesiones próximas se dé ya el asunto por suficientemente discutido, y se termine con el resumen presidencial.

DECIO CARLAN.

alianzas de las familias reinantes, el criterio no tendria sino pocas garantías, puesto que la division en provincias no sería entonces un resultado histórico final, sino solamente una base de la evolucion. Las provincias, por el contrario, estaban constituidas desde hacia muchos siglos, viviendo por decirlo así, una vida nacional y social propia, y fueron por fin suprimidas, como si hubiesen llenado el ciclo de su existencia.

En fin, por insuficiente que pueda parecer el criterio histórico, siempre será mejor que el arbitrario del autor; y si no se puede hacer otra cosa que introducir en la cuestion un elemento que le es extraño, preferimos que sea el elemento histórico que no el de nuestra personalidad; y al elegir entre lo que puede parecer resultado sólo del acaso, pero del acaso histórico, y lo que parece á tal ó cual persona verdadero, no dudamos en preferir la historia á la opinion personal de quien quiera que sea, incluso á la nuestra.

VII.

Sí, como hemos llegado á deducir *à priori*, y segun confirma completamente la historia, las conquistas y sobre todo las invasiones debian llegar á Francia desde el Norte y el Nordeste, las provincias del Mediodía y del Sudoeste deben presentar razas más puras y poblaciones más homogéneas, bajo el punto de vista etnológico, y por consecuencia estas provincias y despues de ellas las de las costas y fronteras del Este y el Oeste tendrán para nosotros un gran interés.

MADRID 25 DE MARZO DE 1877.

LIGERAS OBSERVACIONES

SOBRE EL CARÁCTER DE LAS LEYES MÉDICAS.

I.

¿Qué se propone quien estudia la medicina, sino conocer las leyes de la naturaleza humana, sana ó enferma? ¿Qué hace el que se dedica á la práctica del arte, sino influir mediante el cumplimiento de dichas leyes, en el sentido más adecuado á sus fines?

Resulta, pues, que las leyes médicas son como el espíritu y el alma de la ciencia y el arte, cuya materia se encuentra desparramada en los hechos. La naturaleza legisla y promulga un código fisiológico, patológico y terapéutico, que el observador anota pacientemente y el experimentador provoca por su parte, preparando los hechos del modo que le conviene. Así aparecen las leyes de la anatomía, forma, disposicion, volúmen, número y relaciones de los órganos; las de la biología, desde la generacion y la embriogenia, hasta los últimos límites de la vida; las de los estados morbosos; las de la higiene y la terapéutica.

Pero hay períodos históricos en que las leyes se formulan completas, absolutas en un momento de inspiracion, como si procedieran de un poder autonómico independiente de todo exámen, de toda discusion racional: se dá como hecho lo posible; se coloca las hipótesis sobre el pedestal de los principios.

En los tiempos paleontológicos y prehistóricos, dice M. Gustavo Lagneau (1), la region Sudoeste de la Francia estaba habitada por poblaciones de razas diversas. Las numerosas escavaciones practicadas en las grutas ó cavernas, bajo los *dolmens* de los departamentos de la Dordogne, el Aveyron, la Lozère, el Tarn-y-Garona, la alta Garona, etc., por MM. Ed. Lartel (2), Alf. Toutan (3), Garrigon (4), Brun (5), el vizconde de Sanbury (6), Males de Costeplane de Camares (7), Prumieres y tantos otros exploradores, han hecho descubrir muchos esqueletos humanos que demuestran la existencia de muchas razas distintas.

En efecto, los huesos de la caverna de Cro-Magnon, en

(1) *Ethnogenie des populations du Sud-Oest de la France*, etc., *Revue de anthropologie*, 1872, núm. 4.

(2) *Sur une ancienne station humaine, avec sepulture contemporaine des grands mammifères fossiles, réputés caractéristiques*, etc., *Société philomatique*, 18 Mayo, 1861.

(3) *Grottes de Massal. Comptes rendus de l'Acad. des sciences*, 10 de Mayo, 1858.

(4) *Cranes humains de la caverne de Lombrives et mâchoires humaines de la caverne de Brunzquel. Bullet. de la Soc. de Anthrop.*, t. IV et V.

(5) *Sur les fouilles pratiquées par M. Brun, dans la caverne-abri de Lafaye à Bruniquet. Bullet. de la Soc. de Anthrop.*, 2.^a série, t. I, pág. 48.

(6) *Face tres prognathe d'un crane de l'age de pierre. Bréner-Beg. Bulletins de la Soc. de Anthrop.*, t. V, pág. 873.

(7) *Sur les sepultures prehistoriques de la montagne. Salomon. Bullet. de la Soc. de Anthrop.*, 2.^a série, t. VI, pág. 316.

plos. En otros períodos, por el contrario, se proclama la soberanía del exámen; se pide á los hechos que redacten las leyes; se destierra las hipótesis; se deja de contar con lo que puede ser, para fijarse exclusivamente en lo que es: en odio á la falsa divinidad destronada, se adora la materia bruta y se obedecen sus mandatos como suprema ley.

¿Dónde está la verdad? ¿Dónde el error? Cada cual reclama para sí toda la razón; pero la razón es más grande que todos los sistemas, y no cabe enteramente dentro de ningún estadio limitado y circunscrito. A los momentos históricos se sobrepone la historia en su unidad, en su ley común, imprescindible: á los códigos dictados bajo puntos de vista exclusivos, otro código superior, que vegeta adormecido en cada conciencia humana, y despierta y se impone de cuando en cuando, despidiendo de sí raudales de luz, que deslumbran los ojos no acostumbrados á tanta claridad.

Ni como ciencia ni como arte puede reducirse la medicina á leyes lógicas, inventadas *á priori*: así es que han caído en el olvido las hipótesis laboriosamente confeccionadas de los humores cardinales, de las cualidades elementales, frío y calor, humedad y sequedad; de los arqueos, de las fuerzas representadas como entidades independientes. Le es indispensable la experiencia para vivir, y no una experiencia cualquiera, sino la experiencia de la enfermedad y de cuanto está con ella más ó menos relacionado.

Mas la experiencia sola tampoco constituye la medicina, si por experiencia se entiende, como generalmente sucede, la masa de hechos separados, in-

conexos, sin más ley que la que procede de su misma inconexión y separación, recibidos tales cuales son en un entendimiento pasivo, en un espacio vacío de todo contenido, donde se sobreponen y se suman sin unirse jamás íntimamente; porque mal pudieran hacerlo, desprovistos como se hallan de toda trama, de todo principio conectivo, de toda fuerza que los obligue á modificar en algún sentido su independencia y su aislamiento.

Carecen, pues, los dos momentos históricos de la lógica pura—ó más bien predominante,—y de la experiencia pura,—y mejor, invocada exclusivamente—del apoyo total de la razón con que creían contar; mas no por eso les falta todo apoyo. Lo que constituye el vicio de cada uno de estos sistemas, abona precisamente la doctrina sustentada por su contrario.

Toda ley médica es lógica y experimental á un tiempo; no puede menos de ofrecer estos dos aspectos, aunque en proporciones diferentes; de cuya diferencia proporcional resultan en medicina leyes relativamente lógicas y leyes relativamente experimentales. Tratemos de distinguir unas y otras; porque este es un punto que no se halla enteramente de acuerdo con las teorías que se proclaman hártó á menudo como principios fundamentales de filosofía médica.

Es práctica común de las escuelas y de los libros, inculcar en el ánimo del que estudia la idea de que la medicina es una ciencia experimental, que debe atenderse exclusivamente á los hechos, huyendo con esmero de las hipótesis y de los conceptos *á priori*.

brives, en el Ariège (1), y M. Brun, de la caverna de la Jaye, en Bruniquet (2), cráneos mesaticéfalos y dolicoéfalos, igualmente distintos de los dos tipos precedentes.

Así como parece admitir M. Carlos Bogt, para la raza de los habitantes de Lombrives, de quienes encuentra aun representantes de los montañeses de los Pirineos (3), varias de estas razas paleontológicas y prehistóricas, han sobrevivido á las últimas modificaciones geológicas de nuestra Europa occidental. En efecto, según Ed. Lartel, ha bastado una pequeña elevación para garantizar algunas regiones de la invasión del diluvio ó drift-pirinesco, y los humanos, como la mayor parte de los grandes mamíferos contemporáneos, debieron atravesar la larga crisis climática del período glaciario, que ha cesado gradualmente, quizás porque un hundimiento ha llevado á nuestras comarcas á sus relaciones geográficas actuales. Cuvier, hablando de las revoluciones de la superficie del globo, admitía ya que el hombre hubiese podido habitar algunas comarcas poco estensas desde donde había repoblado la tierra después de estos terribles acontecimientos. Cuanto más se reconoce la evolución gradual de los grandes fenómenos geológicos, durante una larga serie de siglos, más posible y verosímil es la persistencia de los tipos humanos.

Si de las épocas paleontológicas y prehistóricas se pasa

las Eyzias, en el Perigord, recogidas por M. L. Lortet, al mismo tiempo que una defensa del *mamout*, y estudios por MM. Broca y Primer-Bey, se hacen notar por sus grandes proporciones, por su cráneo voluminoso, dolicoéfalos, de occipucio muy desarrollado sin protuberancia, con arcos superciliares muy eminentes, por su cara ortognata superiormente, prognata en la región alveolar, ancha al nivel de las órbitas, por su rama maxilar ascendente muy ancha, por sus tibias platynémicas y en general por sus huesos voluminosos (1). Al contrario, los dientes y huesos humanos recogidos al mismo tiempo que los huesos del *elephas primigenius*, del *rhinocerus tricornatus*, del *ursus spelaeus*, por diversos exploradores, en las grutas de Massat y de Aurignac, en los departamentos de Ariège y alta Garona, eran de pequeñas dimensiones. Así el último paleontólogo que hemos nombrado hace notar que todos estos fragmentos humanos pertenecieron á individuos de poca estatura (2), verosíblemente á pequeños brachycéfalos, de los que M. Garrigou parece también haber encontrado residuos de mandíbulas en la caverna de Bruniquet, en el Tarn-y-Garona (3). Además de estas dos razas, eminentemente diferentes por sus proporciones y conformaciones, M. Garrigou ha extraído de la caverna de Lom-

(1) L. Lortet, *Une sépulture des troglodytes du Perigord*.—Broca, *Les crânes et ossements des Eyzies*.—Pruner, *Bey. Lurd* des ossements des Eyzies.

(2) *Nouvelles Recherches*, l. c., pág. 244.

(3) *Bulletins de la Société de Anthropologie*, t. IV, pág. 651.

(1) *Bulletins de la Société de Anthropologie*, t. V, pág. 924.

(2) *Id.*, 2.^a série, t. I, pág. 48.

(3) *Id.*, t. V, pág. 933.

Semejante procedimiento está sin duda muy puesto en razón; se encamina directamente á evitar los males de esa fantasía, á menudo exuberante, de la cual dijo Bacon con grande acierto, que no convenia fomentarla, sino más bien añadirle lastre y contrapeso. Pero hay que hacer una salvedad, en la cual apenas se piensa, porque es más cómodo tomar de una vez un derrotero determinado, que haber de consultar á cada paso la brújula para navegar con acierto en el inmenso mar de lo desconocido. Bacon quiso que se recortaran las alas al poder creador de la inteligencia; mas no que se le matara ú oprimiera brutalmente: tan desdichado propósito no pudo caber en su buen sentido científico. La lógica conserva en todas las cosas humanas su intervencion bienhechora, por más que la práctica sea la encargada de darle plasticidad y colorido; así es, que si bien puede y debe prevalecer la experiencia, ó sea el empirismo, en medicina, esto debe entenderse de un modo, no absoluto, sino siempre *relativo*. La medicina es ciencia experimental *relativamente* á la filosofía, á las matemáticas y á la lógica; pero aunque experimental es ciencia, y por consiguiente racional y lógica, relativamente á los procedimientos inconscientes y automáticos de la naturaleza, del vegetal, del animal, y del hombre que no discurre. También las matemáticas y la lógica tienen su experiencia interna, y no pueden llamarse racionales, teóricas ó generales, sino *relativamente* á la medicina y demás ciencias particulares.

Supuesto, pues, que la ley propiamente médica es experimental con relacion á la ley filosófica ó ge-

neral, no puede ménos de haber otra relacion en que deje de ser experimental, apareciendo por el contrario como lógica; y por eso hemos dicho antes que toda la ley médica es lógica y experimental á un tiempo, siquiera con el fin de distinguirla de la luz general, siempre viva en nuestra inteligencia, nos fijemos sólo en el lado particular y práctico que la caracteriza.

Pero no es esto sólo; entre la multitud de leyes que constituyen la armazon científica de la medicina, que se establecen y encadenan de diversos modos para dar cuerpo y solidez á su organismo, las hay más ó ménos generales, desde aquellas que la unen é identifican con la lógica pura, hasta las más determinadas y circunscritas que se aplican á cada hecho en particular. Tiene la medicina *necesariamente*, no puede ménos de tener, generalidades propias, y estas generalidades necesarias no son otra cosa que un conjunto de leyes lógicas, dadas en la experiencia interna, pero no en la experiencia externa, clínica ó fisiológica, ó de cualquier otra especie, y por lo tanto racionales, ó *à priori*, relativamente á todas aquellas que tienen por objeto fenómenos ó funciones particulares, por más que estas sean las exclusivamente encargadas de dar cuerpo y realidad á la medicina.

Es importante que sepa el médico que las generalidades de su ciencia no proceden de la experiencia particular propia de la medicina, sino del proceso especulativo, de la vida intelectual; que hay conceptos necesarios sin los cuales sería imposible su ciencia, como hay conceptos necesarios para toda

á las primeras épocas históricas, César, Plinio, y la mayor parte de los autores antiguos, nos demuestran que la mayor parte del Sudoeste de Francia se encontraba ocupada por los aquitanios, nacion considerable, compuesta de numerosos pueblos, separada de los celtas por el Garona, y que se extendia desde este rio hasta los Pirineos.

«*Gallia est omnis divisa in partes tres; quarum unam incolunt Belgæ, aliam Aquitani, tertianis qui ipsorum linguas Celtæ, nostra Galli apelantur* (1).»

«*Ab eo (Leguana) ad garumnann Celtica,..... inde ad Pirinei montis excursus Aquitanica* (2).»

Estos aquitanios, que César nos dice que diferian de los demás habitantes de las Galias por su lengua, instituciones y leyes (*omnes linguâ institutis legibus inter se differunt*) (3), Strabon, no solamente los distingue de los celtas, sino que insiste sobre su semejanza de lengua y de caracteres físicos con los iberos que ocupaban la península española (4).

Aunque los aquitanios, en tiempo de la conquista romana, no ocupasen más que la region comprendida entre el Garona y los Pirineos, las poblaciones ibéricas parecian anteriormente haber habitado mucho más al Norte. En efecto, no solamente en las regiones más septentrionales, á pe-

sar de la mezcla de pueblos de otras razas, los antropólogos parecen reconocer á veces descendientes de raza ibérica del mismo modo que los lingüistas encuentran allí ciertas denominaciones locales de etimología ibérica, sino que por mucho tiempo las poblaciones ibéricas parecen mostrarse hasta las islas Británicas. Dionisio el Periegeta habla de los iberos ocupando las islas Caritéridas, y Tácito en el tinte curtido y los cabellos rizados de los siluros en el Oeste de la Gran Bretaña (1), reconoce igualmente una poblacion ibérica (2).

La invasion de los celtas vino del Norte ó del Noroeste, arrojó á los iberos hácia el Sudoeste más allá de las montañas de la Auvernia y el Limousin, por lo que ocuparon toda la Aquitania, atravesaron los Pirineos y se esparcieron por España. Es posible que una parte de esta raza, retirándose ante la invasion, tomase el camino del Sudeste y se fijase en Italia, bajo el nombre de *Ligueros*. Estos Ligueros, que, segun Brichard, dieron su nombre á la Loira, son, en efecto, señalados por Testa Avieno como arrojados por los celtas despues de numerosos combates de las cercanías de las islas Aestrimnicas, lo que indicaría que ocupaban la parte Meridional de Anjou, Poitou y una parte de la Santoña, territorio ocupado más tarde por los pictones.

(Se continuará.)

(1) *De bello gallico*, lib. I, cap. I.

(2) Plinio, *Historia naturalis*, lib. IV, cap. XXXI, pág. 17.

(3) *De bello gallico*, lib. I, cap. I.

(4) Strabon, lib. IV, cap. I, pár. 1.º Cap. II, pár. 1.º Coleccion Didol.

(1) *En la Bertilania secunda*, en las cercanías de la embocadura del Sabrino. Su capital era Isca-Siluria.

(2) *Agricolæ vita*, cap. XI.

ciencia particular; que así como la razón y sus categorías, ó sea las ideas generales de espacio y de tiempo, de número y de calidad, de causa y de fin, son indispensables para el conocimiento de todas las cosas; así también el conocimiento médico supone las ideas sintéticas de vida orgánica, de salud y de enfermedad; que estas ideas, si bien se conciben con ocasión de los hechos, nacen autonómicamente, no de los hechos mismos, sino de un poder creador ingénito en el hombre, y que una vez nacidas, resplandecen como estrellas fijas en el cielo de la inteligencia, presidiendo con su augusta inmovilidad la indefinida sucesión de los fenómenos propios de los seres vivos.

¡Leyes lógicas de la medicina! ¿Quién piensa hoy en esto? Y sin embargo, ¿cuántas dificultades no se encuentran, cuántos errores no se cometen, por no pararse un momento ante tan sencilla consideración? Se pide á la experiencia particular la razón de todo en general; se busca en ella la *ley universal de los hechos médicos*, y como por tal camino es imposible encontrarla, se asientan proposiciones viciosas, se aventura teorías erróneas y se fomenta esperanzas absurdas. Todo esto no suele impedir en gran manera el progreso de la ciencia y del arte, que se desarrollan á pesar de los obstáculos, impulsados por una fuerza providencial; pero proyecta sobre la construcción científica una sombra desapacible que desfigura sus contornos.

Hemos dicho que las ideas de vida, de salud y de enfermedad, y puede añadirse la de curación, con todo su contenido apreciable por el análisis racional, no están sometidas á la experiencia médica, antes bien la dirigen y presiden, como preside el sol y fertiliza los campos donde brotan los productos de la naturaleza; y de esto no puede menos de convenirse quien recuerde siquiera que ante la observación aparecen seres vivos, sanos y enfermos; mas no la vida en general, ni la enfermedad, ni la salud, que son *conceptos* puros, categorías ó generalidades, *necesarias* para reconocer y distinguir cada caso particular de los en ellas comprendidos. Podrán encontrarse leyes que enlacen los hechos médicos, modos ó costumbres de funcionar los organismos en contacto con los agentes exteriores; pero todas estas leyes, sin excepción, presentes, pasadas y futuras, supondrán la ley común de la vida y de sus modos de ser; serán, respecto de ella, particulares y experimentales; así como ella será siempre general ó lógica respecto de *toda* experiencia médica dada ó posible.

Mas lejos de tenerse esto presente, hállese por demás arraigada la creencia de que la ley no se distingue de los hechos sino en ser varios hechos reunidos. No se tiene en cuenta que el hecho en par-

ticular no aparece en el entendimiento sino en compañía del concepto en general, necesario para *distinguirle* como tal caso particular. Cuando por primera vez se realiza para la inteligencia cualquier cosa en el mundo exterior, es preciso que se realice en la inteligencia misma el concepto de aquella cosa *en general*, y repugna pensar que este concepto en general pueda salir de lo que precisamente es su contrario de la cosa en particular, que por lo mismo que es particular y no general, cosa y no idea, no puede sin contradicción dar de sí al propio tiempo la idea y la generalidad. En frente de cualquier ser vivo nace el pensamiento de este ser, determinado por su propia realidad; mas para que se le piense como individuo, es preciso que se le distinga, que se piense también el género, que brote simultáneamente, si no ha brotado ya, en la inteligencia el pensamiento de vida en general; ley lógica que comprende al ser presente y á todos los posibles; ley anatómica, universal, que no puede salir, como el agua de una fuente, del hecho particular; que efectúa su aparición en esfera más alta, aunque correlativa; que tan establecida queda en el primer instante como en el último; que jamás puede faltar; que no se halla circunscrita á mayor ó menor número de probabilidades; que se distingue, por lo tanto, de toda ley experimental dada ó posible; que tiene un carácter propio y desempeña un papel en la economía viviente, y que no tomada en cuenta, espone sin duda á errores más ó menos trascendentales.

¿No se vislumbra por las precedentes líneas un objeto de estudio harto descuidado por los médicos de todos los tiempos, y que, sin embargo, merece detenida consideración? ¿No sería conducente que, si no todos, algunos al menos se dedicaran á profundizar lo suficiente los estudios sintéticos, para no abandonar á la casualidad ó la simpatía, á una educación filosófica somera ó apasionada, la dirección de las corrientes que llevan impetuosamente la medicina hacia determinadas doctrinas, haciéndola á menudo naufragar en escollos imprevistos? Y teniendo esto en cuenta la administración pública, ¿no sería bueno que estableciera, al menos como enseñanza libre, utilizable para el doctorado, un centro de reflexión y de estudio, donde se analizaran con rigor y precisión las leyes lógicas de la medicina?

De este modo se fomentaría la creación de una especialidad, que al menos impondría cierto respeto, y contendría algun tanto á los que se dejan llevar con demasiada facilidad por tendencias lógicas que inconscientemente los estravian.

M. N. S.

REVISTA ITALIANA.

Aneurisma del tronco bráquio-cefálico tratado por medio de las corrientes galvánicas.—Efectos de las corrientes galvánicas sobre las paredes de los aneurismas.—Antídoto del ácido fénico.—Inyecciones de nitrato de plata en las cistitis crónicas.—Sulfato de berberina en las fiebres intermitentes y en los infartos del bazo.—Aumento de la eficacia del sulfato de quinina con el ácido salicílico.—La epilepsia, el bromuro y el bromato potásico.

El tratamiento de los aneurismas ha venido últimamente á enriquecerse con un nuevo medio añadido á los más ó ménos ingeniosos que en todos los tiempos venían proponiéndose. Las corrientes eléctricas llevadas al interior de los sacos aneurismáticos por medio de agujas finísimas habian sido empleadas con éxito desigual en varios casos de aneurismas periféricos. El modo de aplicacion de las corrientes electro-galvánicas que hoy se cita en uno de los periódicos médicos italianos más reputados no es este; consiste más bien en las aplicaciones externas de las corrientes.

En un caso de aneurisma espontáneo saquiforme del tronco braquio-cefálico, el profesor Gallozzi, temiendo emplear la electro-puntura á causa de la delgadez del saco, planteó un tratamiento que consistía en el reposo, las piloras de cianuro potásico y lociones frias con percloruro de hierro, ocurriéndosele luego la idea de aplicar una corriente electro-galvánica constante sobre la superficie externa del tumor. A consecuencia de esta aplicacion se endureció y redujo un poco el tumor, presentándose este endurecimiento á las pocas horas. Repetidas varias veces las corrientes, se redujo cada vez más hasta el punto de llegar á no formar eminencia sobre las partes cercanas. La corriente empleada marcaba de 60 á 65 grados del galvanómetro, y duraba la sesion once minutos; durante los cinco primeros permanecian fijos los reóforos, y durante el resto del tiempo se les hacía recorrer sobre el tumor. A pesar de la reduccion de este no parece que se hayan formado coágulos, porque la pulsacion persiste, aunque en un punto limitado. Ninguna incomodidad experimentó el enfermo durante las aplicaciones, si se exceptúa un ligero enrojecimiento de la piel, y algun escozor que notó en las primeras aplicaciones.

—Como se comprende, la precedente observacion ha producido un vivo interés, y como consecuencia de él, la publicacion de un trabajo del profesor Martino, en el que refiriéndose al caso de Gallozzi y á otro suyo, de aneurisma braquio-cefálico curado con la electro-galvano-puntura, hace el autor algunas observaciones acerca del modo de obrar de las corrientes galvánicas sobre los sacos aneurismáticos. Todos los tratamientos empleados en los aneurismas han tenido por objeto el obliterar el saco con los coágulos sanguíneos; pero los dos casos que venimos citando, y en los cuales no pudo comprobarse despues de reducido el tumor ningun endurecimiento en su interior, es de creer que la electricidad obró avivando la contractilidad de las fibras musculares, lisas de las paredes arteriales. Puede, sin embargo, objetarse que en tales casos el aneurisma debería simplemente depender de una relajacion de las paredes arteriales, cosa que dista mucho de ser siempre verdad, y que hace dudar de que en todos los casos, ni aun siquiera en la mayoría, produzcan buen efecto las aplicaciones externas de las corrientes galvánicas.

—El farmacéutico italiano Prota Giurleo opina que el bálsamo de opodeldoch, por contener alcohol, jabon, alcanfor, y especialmente amoniaco, en el estado de saponificacion produce una acción calmante, antiespasmódica y neutralizante de los efectos internos y externos del ácido fénico. En las disoluciones acuosas el bálsamo de opodeldoch precipita al ácido fénico en forma de un polvo rosáceo, soluble á los 50°.

—El Dr. Giacomo, en un caso de cistitis crónica, despues de haber tanteado inútilmente las inyecciones ligeramente cáusticas (5 centigramos de nitrato de plata por 30 gramos de agua) trató de experimentarlas en forma más energética, como lo es la de 80 centigramos por 30 gramos de agua, habiendo obtenido la curacion en un plazo muy breve. Al publicar este caso añade las siguientes conclusiones:

Los catarros vexicales son de dos especies: los unos ocasionados y sostenidos por una estrechez de la uretra, por hipertrofia prostática, por atonia de la túnica muscular de la vejiga, por cálculos, por afecciones renales, etc., y en ellos más que á la flogosis vexical debe dirigirse el tratamiento á la causa más ó ménos próxima que sostiene la enfermedad.

Los otros catarros son idiopáticos ó primarios, exentos de complicaciones, y en estos es en los que cuando no ceden á los medios terapéuticos ordinarios hay que recurrir á las medicaciones locales enérgicas; en estos, las inyecciones ligeramente cáusticas, poco ó ningun efecto producen, mientras que las activas determinan en la mucosa vexical alterada una saludable inflamacion sustitutiva. En una palabra, la energía del cáustico debe encontrarse en relacion con el proceso flogístico.

—La berberina que se extrae del *Berberis vulgaris*, llamado generalmente *agracejo*, se administró por primera vez en Italia en 1867 por el profesor Maggiorani, para combatir los tumores del bazo, en la clínica médica de Palermo. Empleó el extracto del jugo del *Berberis vulgaris*, obteniendo tan brillantes resultados que se creyó obligado á invitar al profesor Macchiavello, médico mayor del ejército italiano, para que á su vez lo experimentase. Este último publicó en 1870, en los *Anales universales de medicina*, un artículo titulado *Del hidrociorato de berberina en el infarto esplénico por infeccion maldárica*, y en el cual se registraban once casos tratados por él, y cuarenta y uno por varios colegas suyos, con la referida sal de berberina, que obtuvo el profesor Macchiavello, preparada por el doctor Stoccard, en cuyos casos siempre se trataba de abultamientos considerables del bazo por infeccion palúdica muy considerables, y en todos ellos se obtuvieron excelentes resultados. Maggiorani continuaba entre tanto sus experimentos, sustituyendo á los preparados usados el sulfato de berberina.

Otros hechos clínicos que vienen en apoyo de esta propiedad de la berberina, y demuestran incontestablemente su accion directa sobre los elementos contractiles del bazo, han sido dados á conocer por el Dr. Petraglia, citado por el autor, y á los cuales añade la narracion de dos observaciones suyas, que demuestran la utilidad de asociar al sulfato de berberina la quinina, para conseguir mejor resultado, es decir para obtener con la primera la eliminacion del virus acumulado en el bazo, y con la segunda una *extincion más rápida del veneno maldárico*. La dosis ha sido siempre de un gramo de sulfato de berberina por medio de sulfato de quinina al día.

La comprobacion del aminoramiento del bazo se hacía diariamente con toda exactitud. El autor ha observado sin embargo, que el empleo de la berberina daba lugar á un dolor casi constante del bazo (esplenalgia) y á epistaxis. Sin embargo, estas molestias eran pasajeras, y la hemorragia se encontraba siempre en razon directa con el poder curativo de la berberina, y con la dosis suministrada.

—El farmacéutico Bottezi declara que desde Junio de 1875 viene administrando el sulfo-salicilato de quinina á cuantos acudian á él para curarse de fiebres miasmáticas, habiendo obtenido brillantes resultados, iguales á los del doctor Larzana, en once enfermos suyos, y á los del farmacéutico Pavesi. La union del ácido salicílico, con el sulfato de quinina aumenta la accion febrífuga, antiséptica y anti-fermentescible de este.

—La *Rivista sperimentale di Fisiatria e medicina legale* ha publicado un trabajo del Dr. Adriani, relativo al conocido asunto del empleo de los preparados de bromo

en la epilepsia, cuyo sumario transcribimos por tener algunos puntos de vista que no carecen de interés.

Después de conceder la innegable eficacia del bromuro-potásico, así como de tratar de los daños y peligros que se le imputan, refiere el autor 20 casos de epilepsia recogidos por él en los manicomios. En muchos de ellos la epilepsia era congénita ó hereditaria, en todos tenia de ocho á veinte años de antigüedad, y se encontraba complicada por diversos grados de demencia. La dosis empleada fué variable, pero siempre alta: las mayores de 28 á 30 gramos; la media de 14 á 18, resultando de todos estos casos la exactitud de las virtudes anti-epilépticas del bromuro de potasio, cuando se usa con continuidad y sin interrupcion por meses y aun años enteros.

Los daños que se le imputan son: la produccion de acné, catarros nasales y faríngeos, descenso en la temperatura, relajacion circulatoria, debilidad sensitiva y muscular, cefalalgia, somnolencia, amnesias, obtusidad mental y enflaquecimiento. El profesor Adriani, en todos sus epilépticos, comprobó efectivamente un aumento de la secrecion mucosa salival, que era especialmente glutinosa; en algunos hubo ligera estomatitis, en muy pocos, catarro gástrico; en la mayoría, á pesar de las grandes dosis, el apetito estaba conservado y aun aumentado: el acné se presentó en casi todos los enfermos, si bien muy ligero; una sola vez vió su eczema facial tenacísimo; las diferentes formas de sensibilidad, así como la contractilidad eléctrica, no parecieron muy modificadas; la sensibilidad refleja, especialmente en la lengua, las fauces y el velo del paladar, pareció la más atacada; hubo en algunos casos insensibilidad de la epiglotis, ocasionada unas veces con pequeñas y otras con grandes dosis de bromuro. En sus epilépticos sometidos á la cura bromo-potásica no comprobó al autor el descenso de la temperatura; las variaciones en el impulso y tension cardiacos y vasculares, no podian directamente referirse al medicamento por las dificultades é influencias que intervienen en los epilépticos en estas comprobaciones. Según sus observaciones, no puede el autor excluir en absoluto que no ocasione el bromuro potásico algun cambio en la inervacion muscular, puesto que en algunos casos ha habido estos trastornos en la coordinacion de los movimientos voluntarios, aunque probablemente fueran debidos á una accion mútua de la enfermedad y del remedio. En la evaluacion de la fuerza muscular hizo el profesor á que nos referimos numerosos experimentos con el dinamómetro de Mathieu, y ha llegado á deducir que la postracion de las fuerzas musculares y la ataxia del movimiento en los epilépticos sometidos al tratamiento de los preparados de bromo, son fenómenos raros y pueden referirse principalmente á la epilepsia misma, por cuya razon son transitorios, no se encuentran en relacion con la dosis del remedio y se encadenan más bien con el acceso convulsivo. Sin embargo, Adriani no niega que el bromuro potásico tenga alguna accion debilitante sobre los músculos: lo que asegura es que no es tan pronta y evidente como algunos han afirmado. Tampoco ha comprobado Adriani en sus enfermos la anemia, la diarrea ni el enflaquecimiento, es decir, la caquexia brómica que otros han descrito. Ante resultados tan rotundamente opuestos, es muy difícil llegar á una conclusion, que sólo observando y experimentando más y más podrá obtenerse.

Ninguna de las lesiones encefálicas mencionadas hasta el día, ha creído Adriani que puede atribuirse al tratamiento brómico; algunas veces ha encontrado estas lesiones en sus epilépticos, pero siendo más bien fenómenos de la enfermedad que del medicamento; tanto es así que algunos de estos fenómenos, como la cefalalgia, el embotamiento sensorial y conmemorativo que se atribuia al bromuro, han desaparecido merced á la accion prolongada de este agente. A este propósito, y para confirmar lo que ocurre comunmente en los epilépticos tratados con esta sal, refiere el caso de un demente que presentó reunidos casi todos los efectos útiles é inútiles propios de ella. Los resultados finales de sus observaciones sobre epilépticos respecto á los

perjuicios del bromuro, están desacordes con los de otros autores, lo que le sugirió la idea de que parte ó toda la discrepancia estribaría quizás en la impureza de la sal, es decir, porque esta se encontrase más ó menos mezclada con pequeñas porciones del bromato. Esperimentó en cuatro perros uno y otro agente; estudió y confrontó atentamente los fenómenos, y vió que el bromato puede efectivamente producir en los perros muchos efectos que en el hombre se atribuyen al bromuro; confiesa, sin embargo, que sus observaciones son aun insuficientes, y que no son útiles sino bajo el punto de vista de llamar la atencion de los prácticos acerca de la pureza de la sal brómica.

En resumen, las conclusiones más importantes de estos trabajos son las siguientes:

El bromuro potásico tiene una verdadera eficacia curativa en la convulsion epiléptica, y esta eficacia se muestra constantemente en todos los casos de epilepsia, siquiera sea antigua y complicada, con tal que no sean insuficientes las dosis y que vayan aumentándose gradualmente hasta llegar á la de 30 gramos al día.

Si el bromuro potásico sirve para impedir la convulsion, no siempre hace lo mismo respecto á las demás manifestaciones protéicas de la epilepsia, que pueden suplir al acceso convulsivo, y muchas de las cuales han sido consideradas como efectos perjudiciales del medicamento.

Finalmente, la eficacia del bromuro potásico no es duradera si su administracion no se continúa con perseverancia por un tiempo más ó ménos largo, que puede contarse por meses y aun por años.

C.

SECCION PROFESIONAL.

¡Llueven Juanes!

A JUAN PALOMO (El Aldeano).

Tiempo hace que miro y leo impasible en las columnas de EL SIGLO MÉDICO proyectos y proyectos sobre el arreglo de partidos. ¿Y sabes tú, Juan amigo, y dispensa empiece apeándote el tratamiento, pues participo de tu inclinacion á la franqueza; y sabes tú, decia, qué reflexiones se me ocurren cada vez que leo uno de estos? Pues sabe que siempre acude á mi imaginacion aquella fábula de las *Ranas pidiendo Rey*, sin que me atreva á asegurar que hay entre ambos casos alguna paridad.

¿A qué conduce tanto llevar y traer las oposiciones, y tanto perorar sobre partidos, sino es esto lo que á mi entender hay que arreglar, sino á nosotros mismos?

¿De qué proviene la situacion desastrosa en que se encuentra nuestra profesion? ¿Por qué los pueblos abusan de sus facultativos? ¿Por qué se ven tan mal retribuidos nuestros servicios?

Creo, amigo Juan, que por ahí hay que empezar y no por el tejado. Cuando asisto á un enfermo, me detengo con especial cuidado en las causas, antes de pasar al tratamiento; ¿es esto lo lógico? Pues si lo es, sobran por de pronto todos esos remedios heróicos que se encomian, y debe atenderse primero á las causas, y con su conocimiento obrar.

¿De qué proviene la situacion desastrosa en que se encuentra nuestra profesion? Poco se necesita discurrir para contestar. En las Facultades de Medicina de España se hacen médicos como hacen el pan las mujeres de nuestros pueblos en los hornos, y como en estos salen á hornadas; de este modo el personal médico es tan numeroso, que hay un excedente considerable; ¿y qué se hace este excedente? Tratar de colocarse en un partido, servido tal vez largos años por un profesor cargado de familia, y valiéndose de influencias, hacer que aquel ante quien debia quitarse el sombrero, siquiera por los méritos que sus años de servicios representan, sea despedido del pueblo, sin con-

tar con otra cosa que escasos, escasísimos ahorros para mantener su familia.

Convencidos los pueblos de la necesidad que pesa sobre muchos facultativos, rebajan las titulares é imponen duras condiciones á los que han de servirlos; y como el que después de muchos años de servicio y quizá con numerosa familia, ha quedado tal vez escedente por haber ocupado su puesto otro que se ha valido para ello de influencias en la localidad, y ve un día agotados sus recursos, aunque haya sido siempre modelo de dignidad; como hay que suponer, tiene que sucumbir á las exigencias y condiciones vejatorias que se le imponen, para poder dar pan á su familia. ¿Y de qué proviene este mal? De la falta de dignidad en algunos. ¿Y la falta de dignidad? Del excesivo número de médicos, y por tanto del hambre que este escedente, si no sufre, vé en lontananza.

¿Por qué los pueblos abusan? Porque son conocedores del mal que nos aqueja, y saben que por duras que sean sus condiciones, y por mal que paguen, siempre tendrán quien les asista; y esto mismo sirve de contestación á la tercera pregunta.

Ahora bien: conocidas las causas, vamos á examinar los remedios.

¿Se corrigen los males espresados por medio de las oposiciones? Creo que nó, pero admitámoslo. Supongamos un buen plan de oposiciones; supongamos que se hace en ellas una justicia á toda prueba, que no es poco suponer, y vengamos al caso de que uno de los defensores de esta panacea, consigue la titular de un pueblo, en el que reside un facultativo que lleva largos años en él, y tiene generales simpatías á más de algunos ahorros, con los que se ha afinado en dicho pueblo, por lo que, y no queriendo mudar de localidad, porque no le conviene, no ha salido á oposición. Llega mi opositor agraciado, y se encuentra con que la mayoría de la población no quiere dejar su antiguo médico, que les ha sacado de varias graves enfermedades, y tiene él por tanto que contentarse con los productos de la titular, más los de una muy corta clientela; ¿qué hace entonces? ¿qué ha conseguido con su oposición, tal vez vigésima? Tener que levantar sus reales, y marchar en busca de mayores aires; ó lo más deplorable, empezar una guerra sorda y miserable contra el antiguo profesor, á fin de desacreditarle, y calzarse él con el santo y la limosna; y este medio es tan indigno, como lo es el que sea capaz de él.

Supongamos provistas las plazas titulares de España por oposición, y llega la hora de ascender, consecuencia de las naturales defunciones de compañeros nuestros de más categoría, y levante un médico su casa y trasládase tal vez de la provincia de Cádiz á la de Oviedo. ¿Que vá ganando en la traslación?

Las consiguientes pérdidas de levantar su casa, el viaje con su familia y su instalación en su nuevo pueblo, consumen las economías hechas y por hacer en algun tiempo; pero despreciamos estas pérdidas y supongamos se efectúa la mudanza. Esta familia habituada á un clima cálido, respectivamente al frío á que se traslada, no se aclimata en él y pelagra su salud, ó bien el trasladado tiene alguna edad ya y no puede prestar el servicio que su nueva localidad requiere, no solamente por el clima sino por la topografía de la población, ¿qué hace? ¿solicita permuta ó vuelve á hacer oposición?

Si se admite el primero de los casos, ya cayó todo el edificio de las oposiciones por su pié, pues empezará á reinar el favoritismo; en el segundo ¿qué consigue? volver á empezar por un partido de mala muerte. Si esto es así no veo las ventajas de la oposición.

Reflexionen y traten los defensores de este sistema, aunque sea muy prosaica, la cuestión de subsistencia, bajando del encumbrado trono de sus ilusiones, y díganme las ventajas de él, no en elucubraciones magníficas, no en retumbante estilo, sino en el liso y llano que empleamos, como lisa y llana es la cuestión de subsistencia que les mueve en sus proyectos.

Tampoco soy partidario del proyecto que se publicó en estas columnas del sorteo en la provision de los partidos, pues sería tanto como jugar á la lotería de Natividad á ver si se conseguía *el premio gordo*, y por otro lado me parece muy poco digno de nuestra clase.

Creo estar oyendo que muchos me preguntan, ¿cuál es su plan de Vd? El mio, ninguno; no me creo capaz de legislar, sino solamente de examinar si lo que se legisla trae ventajas ó inconvenientes.

Nuestro mal es grave, gravísimo, ¿y sabes, mi buen Juan, lo que yo haría? Rogar á la prensa médica que examinase el mejor medio de hacer presente al Gobierno por toda nuestra clase, que dadas las condiciones de las carreras en general, el excesivo número que en todas las Facultades consiguen sus títulos, y el mayor aun existente, se suprimiesen Universidades, y en las pocas que se dejasen se estableciera un rigor si no excesivo, el necesario. Así se dificultaría esta acuñación de médicos, mayor que la de oro en la Casa-moneda; pasaríamos algunos años malos, malísimos, pero trascurridos volvería á encauzarse el ejercicio de nuestra profesion, y adquiriría mayor brillo, pues los que aspirasen á ser médicos, convencidos de que únicamente trabajando mucho podrían conseguir su título, lo harían, y tendríamos una nueva pléyade que daría honra y gloria á la medicina española.

Quizás me juzguen algunos de oscurantista por la supresion de Universidades que propongo; pero para que la aprecien en su justo valor les diré: que al paso que en España tenemos una Universidad por cada millon y medio de habitantes próximamente, en Italia hay una por cada tres millones y medio, y en Austria, Inglaterra y Prusia por cada cuatro millones y medio; ahora comparen y juzguenme.

Hé aquí, Juan, mi modo de sentir; hé aquí lo que creo no por conveniencia propia, sino por convencimiento. ¿Estoy en un error? Tal vez, pues no presumo de infalible, y al decidirme á dar estos renglones á la prensa, á pesar de que reconozco lo poco que valgo, no hago sino llevar mi óvolo para el mejoramiento de la clase médica; y reconociendo daré las gracias al que me saque del error, si es que en él estoy, señalándome el verdadero camino.

Me he estendido más de lo que quería y lo siento; cuéntame, amigo Juan, como el tercer bienaventurado, y sé mi amigo como se ofrece tuyo

JUAN (*el tercero*).

Más sobre el mismo tema.

Sres. Directores de EL SIGLO MÉDICO.

Mis estimados amigos y distinguidos compañeros: Hace doce años que por desgracia estoy como médico de partido, después de haber practicado durante más de veinte en Madrid, contribuyendo á formar corporaciones médicas, asistir á casi todas las juntas profesionales y ser por último *redactor y colaborador* de varios periódicos profesionales: creí encontrar en esta el descanso de las fatigas de la capital; vana ilusion, pues los médicos de partido somos mártires (aunque de distinta manera), como lo fueron D. Francisco Lopez de Villalobos, Fernando de Aragon, Eugenio de Torralba, Cristóbal Losada, Juan de Nicolás, Miguel Servet y Rives, Andrés Vesalio, etc., etc.

Estoy enteramente conforme con las verdades del barquero, de que se ha ocupado el Aldeano; pero además el médico que por lo regular es pobre, muy pobre, que con cinco ó seis mil reales al año—y pueblos hay donde ni tanto tienen—ha de mantenerse y mantener á su mujer y á sus hijos; pues un médico soltero no es bien recibido en el pueblo, porque ningun padre, ni marido creerian estar seguros, por más que yo juzgue lo contrario; el médico de pueblo tiene que ser además de médico gran político; y digo gran político, porque la habilidad consiste en ser con el alcalde, del partido del alcalde, y con el cura, del parti-

do del cura, y en fin de todos los partidos que tengan algun representante ó defensor en el pueblo. Con este sistema medran en Madrid los grandes políticos; pero el médico lo más que puede conseguir es evitar malas voluntades, temibles porque son de personas influyentes del pueblo; tiene que ser tambien gran diplomático, más eminente que el mismo *Metternich*, y más astuto que *Catalina de Medicis*. No está por desgracia tan considerado como debiera el médico de partido, y no se le recompensa dignamente la abnegacion que necesita, y que en muchos casos llega hasta la heroicidad, y los disgustos que le ocasionan las preocupaciones y la maledicencia, y sólo le dá fuerzas para sufrirlo todo, la conciencia de que todo lo hace en beneficio de la humanidad.

La ingratitud es el vicio más frecuente y arraigado en el corazon del hombre, y no me dejará mentir ningun médico de pueblo; que el más querido, el más considerado tendrá que contar seguramente algun bárbaro ejemplo de ingratitud de que habrá sido víctima.

Se necesita mucha virtud para ser médico de partido; despues de largos años de estudio y de grandes desembolsos, ir á encerrarse en un pueblo á sufrir las ingratitudes y humillaciones con que le favorecen desde el alcalde hasta el último vecino.

Soy de Vds. con la mayor consideracion su afectísimo Q. S. M. B.

JUAN RUIZ Y ORTEGA.

Villa el Prado y Febrero, 13 del 77.

Confiado en la indulgencia de mis benévolos lectores, voy, si la amabilidad de los Sres. Directores de *EL SIGLO MÉDICO* concede un lugar en sus columnas á estas mal pergeñadas líneas, á permitirme emitir mi pobre opinion acerca del arreglo de partidos médicos, fijándome especialmente en una de las cuestiones que más preocupados trae los ánimos; esto es, si han de ser ó no provistas por oposicion las plazas de médicos titulares.

Estoy en un todo conforme con las razones aducidas por aquellos de mis compañeros que han optado por la afirmativa; creo que la idea no puede ser mejor, teóricamente considerada, pero que se hace imposible de todo punto su realizacion, porque serán tantos los obstáculos que habrán de tocarse, que me atrevo á asegurar desde luego que la inmensa mayoría de nosotros se verá imposibilitada de tomar parte en oposicion alguna. A unos se lo impedirá la falta de recursos para trasladarse y permanecer en los diferentes puntos donde aquellas hayan de tener lugar; otros no podrán dejar abandonados sus respectivos partidos, ya por hallarse al cuidado de enfermos que no pueden desatender, ya por no contar con el permiso necesario por parte del Ayuntamiento, sin el cual no podrian ausentarse, á no ser que prefiriesen dejar lo cierto por lo dudoso. ¿Han reflexionado aquellos de mis compañeros que ven en la oposicion una cosa realizable, en estos inconvenientes? ¿Se han parado un momento á considerar cuál sería la suerte reservada al médico que, habiendo agotado en hacer dos ó tres oposiciones los pocos recursos de que podia disponer, se encontrara con que en ninguna de ellas habia obtenido plaza? ¿Qué iba á ser entonces de ese infeliz á quien, por decirlo así, se cerraban todas las puertas? Y no quiero hablar de aquellos que no pudieran disponer de lo necesario para hacer una primera oposicion, porque no busco los casos extremos, sino los que habian de presentarse con sobrada frecuencia.

Estas razones, ya señaladas por el Aldeano y no contestadas hasta ahora por nadie, me parecen de bastante peso; para concluir: que el sistema de oposiciones, tal y como se quiere plantear, no puede llevarse á cabo. Mas como, por otra parte, es indigno para la clase médica, como dice muy bien el Sr. Hernandez Oñate, la forma que hoy se emplea para proveer los partidos, se hace necesario, en mi concepto, que tratemos de buscar un medio que lo concilie

tudo, y que, careciendo de los graves inconvenientes que trae consigo el sistema que actualmente se viene empleando, evite los no menores que acarrearía la oposicion.

Esto, á mi modo de ver, puede conseguirse de una manera muy sencilla. Provéanse las plazas por oposicion, pero que ésta puedan hacerla los médicos desde sus respectivos domicilios, escribiendo una Memoria sobre el punto señalado por un tribunal nombrado al efecto; sean leídas en público estas Memorias, y en su vista, más la del espediente que cada solicitante deberá haber acompañado, hágase la eleccion.

No se me oculta que esto tiene tambien sus inconvenientes; pero las ventajas que reporta los deja, á mi juicio, sobradamente compensados.

Dejo á un lado las consideraciones en que pudiera estenderme, porque sería abusar demasiado de la paciencia de mis lectores, y paso á ocuparme del cómo deben anunciarse las vacantes, cuestion tambien indicada por el Aldeano, el cual, por decirlo así, ha puesto el dedo en la llaga al tocar algunos puntos. ¡Lástima grande es en verdad que no se haya concretado á ellos ni valido de otra forma!

Cuestion es esta de las vacantes que está pidiendo hace tiempo una pronta y radical reforma, porque clama al cielo la manera tan imperfecta que hoy tiene de hacerse. Ve un médico anunciado un partido, y se queda lleno de dudas acerca del número de vecinos á quienes tendrá que prestar asistencia y de la dotacion que percibirá, esto si es que no ignora tambien el punto de España en que se encuentra situado el tal partido. Sin saber á qué atenerse por ningun estilo, acabará muchas veces por echarse en brazos de la suerte, que en no pocas le proporcionará un amargo desengaño. Esto es altamente perjudicial para los médicos y aun para los partidos mismos, por lo que, desde este rincon, me atrevo á llamar la atencion de aquellos á quienes compete, para que se lleve á cabo el arreglo que esto necesita.

Anunciadas que sean las vacantes con los detalles necesarios, y provistas en la forma que he tenido el honor de indicar, tenemos ya andado la mitad del camino, quedándonos por resolver las cuestiones 4.^a á la 8.^a de las planteadas por el Aldeano, las que no deberian echarse en saco roto. Por mi parte, y aunque con sentimiento, me veo precisado á renunciar á tal empresa, porque son en extremo débiles mis fuerzas para acometerla, y porque no cuento con la experiencia, en mi concepto necesaria, para tratar tan difíciles cuestiones.

Sólo me resta, para terminar, suplicar á mis lectores, cuya indulgencia solicité al principio con sobrados motivos, se sirvan dispensarme los innumerables defectos de que está plagado este artículo, en gracia siquiera á la buena intencion que me ha guiado, intencion nacida del profundo interés que me inspira la desgraciada clase á que tengo la honra de pertenecer.

AGUSTIN MAIZONADA.

Pozuelo (Albacete), 23 de Febrero de 1877.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA EXTRANJERA.

La terapéutica juzgada por las cifras.

Este es el título de un trabajo original en su concepcion y muy curioso en sus resultados, que ha visto la luz pública en algunos periódicos de la vecina República, y del cual tomamos la parte que juzgamos de mayor interés.

Háse dicho con frecuencia que nada es más falaz que la aplicacion de la estadística á la terapéutica, á ménos que esté basada en las únicas condiciones que pueden dar valor á sus resultados, á saber: que se trate de grandes cantidades, y que al deducir consecuencias de estos números, se tengan en cuenta los errores que pueden haberse cometido.

Estas condiciones reúne sin duda el trabajo á que vamos á referirnos, trabajo muy original, debido á los Sres. Lasègue, catedrático de clínica médica, y Regnauld, catedrático de farmacología y director de la Farmacia central, quienes han tenido la idea de echar los cimientos de una historia de la terapéutica contemporánea y de sus variaciones, basados en los medicamentos consumidos durante un tiempo dado. Se trataba de apreciar los cambios ocurridos en la terapéutica en este período, según las variaciones de consumo de medicamentos ocurridos en la Farmacia central de los hospitales, fundándose en la idea de que las oscilaciones sufridas por estos remedios repartidos en los diversos hospitales, según la prescripción de los médicos, podrían representar en su conjunto las de la terapéutica en general.

Los elementos de esta estadística han sido suministrados por los registros de la Farmacia central. Sus cálculos no han podido, sin embargo, recaer más que sobre los 20 últimos años, si bien para un agente que ha desempeñado un papel muy importante en la historia médica, la sanguijuela, puede remontarse hasta el año 1820. A pesar de esto, tienen verdadero interés estos cálculos, según podrá ver el lector.

Los anestésicos figuran á la cabeza de esta larga enumeración, puesto que representan en la estadística uno de los hechos más recientes y una de las preocupaciones dominantes de la terapéutica contemporánea.

El cloroformo, cuyo consumo sólo ascendió á 141 kilogramos en 1855, se elevó á 308 en 1875.

El cloral, que principió á emplearse en 1869, en cuyo año su consumo fué sólo de 5 kilogramos, ascendió á 360 en 1875.

El iodoformo, que figura también por vez primera en la misma época con la cifra de 250 gramos, se elevó 16 años después á 28 kilogramos.

El bromuro de potasio sigue de 1855 á 1875 una progresión que debe conocerse año por año, pues da á conocer las indecisiones que sobre su empleo hubo en los 10 primeros, para elevarse después su consumo rápidamente.

En 1855, 3 kilogramos 200; en 1856, 7,100; en 1857, 4,820; de 1858 á 1861, de 2 á 2,995; en 1862, 5,782; en 1863, 7,661; en 1864, 22,300; en 1865, 73,530, y de 1866 á 1875, de 133,300 á 730,910.

Del cuadro de los narcóticos vegetales (ópío, acónito, cicuta) resulta: en lo que se refiere al ópío, que se ha consumido desde 1855 á 1875 la misma cantidad, siempre con escasas variaciones, de 150 á 200 kilogramos por año, en tanto que algunos de sus principios, la codeína por ejemplo, que hizo su aparición en 1868, en cuya época sólo se consumieron 15 kilogramos, se elevó en 1875 á 704; la morfina de 272 gramos en 1855, á 10 kilogramos 330 en 1875, y la narceína oscila, de 1868 á 1875, entre 0,50 á 0,05.

El acónito, muy usado en algunos países, figura en estos veinte años con cifras por lo general muy pequeñas, habiendo sido su consumo nulo en ciertos años.

La cicuta presenta oscilaciones que varían entre 1 y 200 kilogramos.

El consumo de la belladona ha descendido algo en estos últimos años, pero el del sulfato de atropina, representante absoluto de sus propiedades, se ha elevado mucho.

La hiosciamina, de la que en 1855 sólo se consumieron 005 gramos, ascendió en 1872, 73 y 74 á 003, 048,5 y 034.

La digital apenas ha sufrido en todo este tiempo insignificantes variaciones. El aumento de consumo de la digitalina compensa la ligera disminución de la digital durante estos diez años últimos.

Los antiespasmódicos, por la indecisión de sus propiedades, or la multiplicidad y variabilidad de sus indicaciones, suministran datos muy vagos. La valeriana oscila entre 150 y 400 kilogramos, el alcanfor entre 250 y 900, el ácido cianhídrico entre 200 y 800 gramos, el agua de laurel-cerezo entre 145 y 379 kilogramos, la asafétida entre 3,065

y 7,470 gramos, el castóreo entre 2 y 6 kilogramos.

Podría decirse que á medida que se han ido conociendo mejor las lesiones nerviosas, ha ido disminuyendo el uso de los medios empleados para combatir los efectos escitantes de la sensibilidad y de la motilidad. Así es que la nuez vómica, la estricnina, la brucina, la veratrina, etc., ó han permanecido en un término medio uniforme ó han sufrido un notable descenso.

De 1855 á 1875, la nuez vómica varia de 250 gramos á 27,250; la haba de San Ignacio desde 200 á 4.000 como máximo; la estricnina se mantiene *in statu quo*; el cornezuelo de centeno de 20,070 en 1855, aumenta de un modo gradual hasta 1874 en que se eleva á 174,420, para descender en 1875 á 68,125.

Los alcohólicos, ora se administren en ciertos períodos de las afecciones febriles, ora á título de escitantes, han adquirido grandes proporciones. Su consumo, que en 1855 era de 1,270 litros, ascendía á 7,836 en 1860, á 19,981 en 1865, á 40,499 en 1870. El aguardiente, que no figura de 1855 á 1861, principia por 4 litros en 1862, para elevarse rápidamente á 133 en 1863, á 975 en 1866, á 1,504 en 1867, á 2,826 en 1868 y á 4,108 en 1875. El ron sigue casi la misma progresión: de 35 litros en 1862, se eleva á 2,458 en 1865, á 3,775 en 1870 y á 5,682 en 1875. Lo mismo sucede respecto de los vinos blanco, tinto y de Burdeos.

Era interesante comparar este enorme aumento del consumo de los alcohólicos en los hospitales, con la gran disminución del de las sanguijuelas. De 1820 á 1823, el término medio fué de 180,000 próximamente. En 1824 era de 157,000, aumentando hasta 1.030,000 á que llegó en 1834, y á 1.280,000 en 1836; en 1838 y 1839 descende á 937,000, 909,000, y después continúa este descenso hasta llegar en 1855 á 300,000; en los últimos diez años ha sido tan rápido éste que ha llegado á 50,000, es decir, á ser dos tercios menor de lo que era en 1824, época de su primer movimiento ascensional.

La comparación de estas dos cifras demuestra: que el consumo anual de las sanguijuelas descende rápidamente desde el máximo, 1.280,000 á que llegó en 1848, á 41,000 en 1870, es decir, á una cifra treinta veces menor; y que el consumo de los alcohólicos que se eleva paralelamente, explica la transformación tan radical que se ha operado desde el primer tercio de este siglo en la terapéutica de las pirexias graves, contra las que generalmente se dirigen medios tan diferentes.

Tratamiento del hidrocele por la electricidad.

El Dr. Macario refiere el siguiente caso en un periódico extranjero:

Hace ya tiempo, estando yo en mi clínica electrizando por tercera vez un enorme hidrocele, vino á consultarme un militar que padecía hacia más de cinco años la misma afección. Propúsele electrizarle, y aceptado que hubo, implanté dos agujas de acupuntura, una en el vértice y otra en la base del tumor, y las puse en comunicación con los dos polos del aparato de inducción de Morin y Legendre, que aun tenía cargado.

El dolor que provocó la corriente fué tan vivo, que el paciente no quiso continuar el experimento. Sin embargo, al día siguiente ya no había serosidad en la túnica vaginal; el líquido se había reabsorbido durante la noche. La curación fué radical, pues no volvió á reproducirse la hidropesía. Hé aquí, en efecto, lo que el militar escribía nueve años después al Dr. Macario, recomendándole una enferma:

«Le estaré reconocido toda mi vida por haberme curado como por encanto de una enfermedad que se había resistido á los más célebres médicos de París.»

No es este el único caso que ha tratado y curado por este medio el citado profesor. El primero se remonta al

año 1863. Era un inglés de 65 años de edad; la curación fué completa y definitiva á las diez sesiones de 10 minutos cada una.

Los felices resultados que he obtenido, dice el Dr. Macario, debían animar á los prácticos á recurrir antes que á ningún otro medio á la electricidad para el tratamiento del hidrocele. Lo contrario sería imprudencia, pues la punción seguida de inyección, puede tener graves consecuencias y producir la muerte de los enfermos. La infiltración en el escroto del líquido que se inyecta, que ha ocurrido á los más hábiles cirujanos, Boyer, Astley Cooper, Velpeau, puede dar lugar á fatales accidentes. Aun puede sobrevenir la gangrena del escroto, como Velpeau lo ha observado cinco veces, cuando el líquido se inyecta en la túnica vaginal.

La incisión no evita estos peligros, pues Richerand operó un hidrocele por este método en el hospital de San Luis, y el enfermo fué víctima de la reabsorción purulenta.

Nada de esto hay que temer empleando la electricidad, cuyo tratamiento puede hacerse extensivo á la hidropesía del ovario, á la ascitis esencial, á la hidrartrosis, derrames pleuríticos, etc.

Las curaciones del hidrocele por las corrientes eléctricas se verificarán también en los climas fríos y húmedos del Norte de Europa? No puede en la actualidad afirmarse ni negarse; mas es lo cierto, dice el Dr. Macario, que el clima de Niza activa mucho las funciones de la piel y todas las de los demás órganos, y quizás influya en la curación definitiva de la enfermedad.

Para terminar, refiere el doctor tantas veces citado, otro caso de hidrocele de 15 meses de fecha, muy voluminoso; la electro-puntura se hizo durante un minuto, lo cual bastó para que pocas horas después desapareciese todo el líquido, que volvió, sin embargo, á reproducirse á los nueve meses.

La heliotropina.

Con este nombre designa J. A. Battandier al alcaloide procedente del heliotropo (*Heliotropium europæum*): hé aquí ahora lo que sobre él dice:

La primer vez operé con 4 ó 500 gramos de plantas completas: hojas, flores, raíces, frutos, etc., las cuales tratadas por el procedimiento de Stass, dieron corta cantidad de un alcaloide que creí líquido. Después operé en 10 kilogramos de plantas frescas, y obtuve próximamente unos 3 gramos de este producto, que denominé heliotropina.

Sin prejuzgar nada sobre su historia, diremos que en los diversos tratamientos á que se la ha sujetado, ha figurado como un alcaloide líquido; sin embargo, evaporada su solución etérea, el aceite amarillento y muy viscoso que resultaba, se concretaba en una masa butirosa, formada de láminas cristalinas, de prismas que parecían pertenecer al sistema romboidal, y que medían algunos, 3 milímetros de longitud por 1 de latitud. Es soluble este alcaloide en el agua acidulada y también en la ordinaria. Tiene una fuerte acción alcalina. Se precipita de sus sales bajo la forma aceitosa, merced á la potasa. Tiene todas las reacciones de los alcaloides. Es tan amargo como la quina pura: es blanco, pero se colora con mucha rapidez en amarillo. Quema dando un olor á cuerno y dejando un carbon muy poroso.

Para obtenerle, se hierven las plantas de heliotropo en agua acidulada por el ácido clorhídrico, se evapora esta decocción hasta que tenga consistencia siruposa, se precipita por el alcohol concentrado, se separa por destilación el alcohol y se trata el nuevo extracto, desembarazado de las materias gomosas, por la potasa y gran cantidad de éter. Este, de hermoso color verde, se agita en 500 gramos de agua acidulada por el ácido sulfúrico. Evaporado el éter, deja el alcaloide bajo la forma de aceite espeso que se concreta en una masa butirosa.

DR. RAMÓN SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Tratamiento de las escrófulas.

Las diversas manifestaciones de la diátesis escrofulosa exigen un tratamiento interno seguido con todo rigor. Este tratamiento debe consistir, á juicio del Sr. Bazin, en la administración del aceite de hígado de bacalao, del bromo, del iodo, la terapéutica hidromineral, las aguas bromo-ioduradas y cloruradas sódicas.

Cazenave recomienda el hidrocloreto de sosa al interior y en baños.

Hebra hace tomar á sus enfermos, á la dosis de dos cucharadas diarias, un líquido ferro-arsenical, compuesto del siguiente modo:

Licor de Fowler.. . . .	4 gramos.
Tintura de malato de hierro.	60 —
Agua de menta.	120 —

M.

Négrier preconizó mucho las hojas de nogal á la dosis de dos cucharadas de café para los niños, y de 40 ó 50 gramos para los adultos, de un jarabe compuesto de

Extracto de hojas de nogal.	4 gramos.
Disuélvase en muy poca agua	30 —
y añádase jarabe.	30 —

Rilliet y Barthez indican la siguiente fórmula de Hufeland, que administraba el antimonio crudo á los niños de 2 á 5 años á la dosis de 25 centigramos, y de 0,50 á los de 5 á 8 años. Hé aquí la fórmula:

Antimonio crudo, finamente pulverizado.	0,25 á 0,50 cent.
Magnesia.. . . .	0,25
Azúcar blanca.	0,60
Polvos de canela.	0,10

De uno á tres diarios.

Los amargos, las preparaciones de genciana, los preceptos higiénicos, las distracciones, los ejercicios corporales, la permanencia á orillas del mar, son poderosos auxiliares de estas medicaciones.

PARTE OFICIAL.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Sesion literaria del 8 de Marzo de 1877.

Leída y aprobada el acta de la sesion anterior, se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

El Dr. Cepeda, encargado por el Sr. Suarez, de Valencia, de presentar á la Academia varios ejemplares de triquinas encontradas mediante las investigaciones á que dió lugar el conocido caso de Villar del Arzobispo, hizo la demostración de estos ejemplares.

Seguidamente el Sr. Alonso usó de la palabra para hacer una comunicacion á la Academia.

Trátase, dijo, de una mujer contrahecha, en quien hubo que practicar el parto prematuro artificial. Había padecido una coxalgia á la edad de nueve años; la region pubiana estaba muy prominente, y la sínfisis tenía de dos á dos y media pulgadas de altura; las dos ramas del púbis bajaban muy aproximadas entre sí. A los 14 años tuvo la regla, y se casó á los 16; se hizo luego embarazada, y consultado el Sr. Alonso, encontró que el diámetro antero-posterior y el oblicuo izquierdo estaban muy reducidos, así como el bisaguiático del estrecho inferior. Viendo que el parto natural no podría efectuarse ni espontáneamente ni con los

auxilios que el arte proporciona, pensó en provocar el parto prematuro.

El 10 de Noviembre cumplíase la época oportuna, y el 13 se empezó á procurar el reblandecimiento y la dilatación del cuello. Se colocó á la paciente sobre el borde de una cama acostada de lado y con los muslos separados por una almohada, y con un irrigador se dirigió agua templada al cuello uterino. Se repitió esta operación tres veces al día durante ocho minutos cada vez, y sólo se observaron como consecuencias inmediatas algunos ligeros dolores lumbares.

Reblandecido ya el cuello á los pocos días, se procedió á dilatarle con esponja preparada, impregnada en cerato simple ó pomada de belladona; luego se usaron dilatadores de cautchuc en forma de pera, alternando con nuevos conos de esponja cada vez mayores. El día 21 se manifestaron ya dolores de parto, que á las pocas horas se hicieron espulsivos. Salió fácilmente la criatura, conservándose íntegra la bolsa hasta el mismo anillo vulvar.

Nació una niña poco desarrollada, pero que sigue viviendo; habiéndola sostenido los cuatro ó cinco primeros días con cucharaditas de leche, hasta que empezó á mamar.

El puerperio fué bueno, á escepcion de algun ligero accidente ocurrido al tercer día por parte de uno de los ovarios.

Al tercero ó cuarto día se presentaron en la niña fenómenos de esclerema, que con un calor moderado y otros medios sencillos desaparecieron en breve.

Este hecho, dijo el Sr. Alonso, se puede citar por el buen resultado que se ha obtenido, tanto en la madre como en la criatura. El haber esta nacido viva, creo que se debe en gran parte á la feliz casualidad de haberse conservado tanto tiempo íntegras las membranas.

La pélvis, medida con el pelvimetro de Baudelocque, único que se pudo aplicar, dió el siguiente resultado:

Diámetro antero-posterior, 175 milímetros. Descontando 81 por el espesor de las paredes, quedaban 94: de modo que hasta 110 faltaban 16.

Diámetro oblicuo derecho, 243 milímetros, y 122 descontando 121 por las paredes.

Diámetro oblicuo izquierdo, 216 milímetros, ó 95 con igual descuento.

De modo que hasta 120 sobaban al derecho 2 milímetros, y faltaban 25 al izquierdo.

Habia, pues, cierta compensación, en virtud de la cual pudo verificarse el parto.

Diámetro bis-isquiático, 75 milímetros, faltando 35 hasta los 110 que debía tener.

Los diámetros de la cabeza eran:

Occipito bregmático.	70 milímetros.
Occipito frontal.	90 »
Occipito mentoniano.	120 »
Bi-parietal.	75 »

Resulta indudablemente, que aumentada la cabeza hasta llegar al desarrollo propio del final del embarazo, no hubiera podido verificarse el parto.

El parto prematuro se solicita otras veces por diversos motivos, como vómitos incoercibles, hemorragias, hidropesía del amnios que amenaza con la sofocación, etc.

To los estos casos justifican semejante procedimiento; pero advirtió el Sr. Alonso, sin embargo, que no apelaría de igual modo al aborto quirúrgico, como aconsejan algunos, á su modo de ver, sin razón para ello. Es de sentido comun, dijo, la diferencia que hay entre la provocación del aborto y la del parto, puesto que en este se lleva por fin muy principal la conservación de la vida de la criatura, á diferencia de lo que sucede en el aborto, en el cual necesariamente ha de morir el feto.

Añadió que si bajo el punto de vista fisiológico se distinguen tanto ambos casos, nadie ignora la distancia que hay entre ellos bajo el punto de vista moral.

Terminó diciendo que habia visto embarazadas con vómitos pertinaces, con hidrámnios, hemorragias graves, etc.;

pero que siempre habia podido esperar á que adelantara la gestación lo bastante para permitir al ménos el parto prematuro, nunca habia sido necesario pensar en el aborto. Pero aun llegado tal extremo, no se hubiera atrevido á aconsejarlo por las consideraciones indicadas.

El Sr. BENAVENTE dijo que en su concepto sólo debía entenderse como aborto quirúrgico el parto prematuro artificial, pues nadie debe aconsejar la espulsión del feto antes que sea viable.

El Sr. Alonso rectificó diciendo que sería impropio dar en caso alguno al parto el nombre de aborto; y que por lo demás, llenas están las obras de tocología de indicaciones relativas al verdadero aborto quirúrgico.

Con lo cual, y siendo pasadas las horas de reglamento, se levantó la sesión.

El Secretario,

MATÍAS NIETO SERRANO.

Discurso pronunciado por el Dr. D. Juan Vilanova en la inauguración de las sesiones de 1877 (1).

Dejando, empero, la realización de estas mejoras en la enseñanza, á los encargados de legislar en tan delicada materia, veamos, concretando más el asunto, si la actual organización de los estudios médicos responde en cantidad y calidad al admirable desarrollo que en estos últimos tiempos han adquirido todos los ramos del saber, y si en su virtud se pone al alumno en condiciones de aspirar con amor y entusiasmo á una carrera nobilísima, ó si por efecto tal vez de circunstancias especiales, sólo se le da todavía una instrucción manca y atropellada.

La ocasión me parece por demás oportuna, ya que, según todos sabemos, anima al Gobierno el deseo de tener una ley de instrucción pública, á la altura de lo que el estado intelectual de Europa reclama (2). Y sin que me empeñe en demostrar la conveniencia de que en tiempo oportuno se consulte á la Academia, en lo tocante á la organización de las ciencias médicas, no obstante hallarse dignísima y oportunamente representada en el Consejo de Instrucción pública, no creo impertinente el que siquiera sea por boca del ménos autorizado de sus individuos, y como opinion propia de este, se emitan algunas consideraciones, como expresion fiel de levantados propósitos y generosos deseos, por la prosperidad y lustre de la cultura española. Prestadme benévolos vuestra atención y generosa deferencia; os lo ruego desde el fondo de mi corazón, pues nunca otro alguno se vió de estas condiciones más necesitado, por las desfavorables circunstancias en que me encuentro, verdadero pigmeo en una corporación en que tantas lumbreras de la ciencia figuran, para honra suya y de la patria enorgullecida.

Conforme con los propósitos que han inspirado este discurso, expondré los fundamentos que en mi pobre concepto sirven de base segura y firmísima para la organización de los estudios, con el fin de demostrar, que la que por circunstancias especiales, muy dignas de tenerse en cuenta, pero que no son de este lugar, rige hoy á la Facultad de Medicina, considerada en sí y en sus relaciones con la de Ciencias, no es, ni la que el país tiene derecho á exigir por la trascendencia del asunto, ni la que el propio engrandecimiento de la misma imperiosamente reclama. Con efecto, para que la enseñanza, no sólo de la Medicina, sino de otro ramo cualquiera, responda á los altos fines que el legislador se propone, cualquiera que sea el sistema que se adopte, son condiciones, por lo indispensables orgánicas: 1.º, que sea completa; 2.º, que las materias se enlacen ó eslabonen de tal modo, que se proceda de lo simple á lo compuesto, y de lo conocido á lo desconocido; dando

(1) Véase el núm. 1.211.

(2) En la *Gaceta* del 30 de Diciembre último aparecieron las bases sometidas á las Cortes.

nunca el alumno un paso en falso; 3.º, que el tiempo destinado á la adquisici6n de estos conocimientos, esté en raz6n de la capacidad general de los que siguen la carrera, y 4.º, que el desarrollo y exposici6n de las doctrinas y fundamentos de cada asignatura, se ofrezcan á la juventud en forma de programas y libros, en los que son condiciones esenciales la claridad, la exactitud y el método más riguroso. En tal organismo docente sólo una muy exquisita susceptibilidad podria encontrar el menor asomo de ataque á la autonomia del maestro, para mí muy respetable, pero sobrado absoluta, segun determinadas escuelas, y ocasionada á no pocos abusos; ni á la libertad del discípulo, palabra sin duda seductora, pero que con frecuencia sólo ha servido de pretexto para fomentar entre nosotros pasiones poco nobles. Son tan evidentes estos principios, que excusan todo ulterior razonamiento; pues en cualquier esfera que se considere, no puede haber independencia verdadera sin el 6rden; y verdades axiomáticas de esta índole, ni piden demostraci6n ni necesitan tampoco del peso de autoridades que las robustezcan, sancionadas como se hallan por el general asentimiento. Sin embargo, no estará demás citar en su apoyo la respetable opini6n de una eminencia, nada sospechosa por cierto en asuntos de libertad é independencia, por lo extremado de sus doctrinas. Littré, representante genuino de la filosofíá positivista, en varios artículos publicados durante el verano último en la *Revista* que dirige, y que tuve el gusto de leer en París, acerca de la organizaci6n de la enseñaanza, no sólo admite, sino que se esfuerza en demostrar la necesidad de todas las bases indicadas, fijándose muy especialmente en la relativa á la evoluci6n ó natural encadenamiento de las materias, y á la publicaci6n de programas como verdadero reflejo de semejante desenvolvimiento. Sin pretender que esto exima al catedrático de la obligaci6n impuesta por su propio decoro y dignidad, de seguir paso á paso el movimiento intelectual del mundo científico, y comunicar sin reserva á sus discípulos todas las conquistas de la ciencia, que con asombrosa rapidez se están realizando, siempre serán los programas una de las más imperiosas necesidades para hacer los estudios con provecho; sin perjuicio de completarlos el alumno intercalando en lugar oportuno, el descubrimiento ó invenci6n comunicada por aquel, con el juicio critico que á sus ojos merezca. Dando este giro al asunto, sobre prestar un verdadero servicio á la juventud, que falta de experiencia há menester siempre de buenos guías que le ayuden á recorrer con paso firme y seguro los estrechos y ásperos senderos que conducen al templo de la verdad, los programas ni son ni pueden considerarse, como por algunos se pretende, ofensivos á la dignidad é independencia profesional, como no rebaja tampoco la misi6n del profesor, si la cumple bien, el 6rden y lógico enlace de las materias que enseña, y sobre todo, el dar la asignatura de su cargo en toda su extension.

Sentadas estas premisas, se comprende que la falta de cualquier fundamento de una carrera bastaria para defraudar los mejores deseos; siendo excusado añadir, que si por desgracia semejante defecto no se limitara á una sola base, sino que se extendiera á casi todas, bien sea en uno ó en otro concepto, entonces la enseñaanza cae por su base. Pues bien: para demostrar que los estudios médicos entre nosotros no se dan completos, ni se desarrollan segun pide el 6rden lógico y natural, ni se emplea para su adquisici6n el tiempo necesario, careciendo por último, los programas de la unidad de pensamiento que las estrechas y armónicas relaciones determinan, basta un sumario exámen de lo que referente á este servicio público hoy existe; pareciéndome ocioso protestar que sólo me guía al hacerlo el noble deseo de ver enaltecida la profesi6n; en manera alguna mezquinos sentimientos, que ni mi pecho abriga, ni las circunstancias que motivan este discurso permitirían.

En ocasi6n á esta análoga (1) traté ya de demostrar, y

en las discusiones sobre el asunto promovidas en el seno de esta celosa Academia, de palabra y por escrito, he sostenido con el empeño que dá una profunda convicci6n, que sin pretender en lo más mínimo desvirtuar el carácter propio de la Medicina, carece su enseñaanza de una prudente y necesaria suma de conocimientos físico-naturales; opini6n que la experiencia en los libros y viajes adquirida, no han hecho más que robustecer; debiendo añadir, como fruto de maduro exámen, que no es este el único vacío que en la organizaci6n de la Facultad se advierte, faltando en ella no pocas materias propiamente facultativas, y otras también que pudieran servir como de verdadero y digno coronamiento.

Semejantes imperfecciones, que no sólo se advierten en esta, sino en casi todas las carreras del Estado, reconocen por causa principal el no haber basado los planes y leyes de instrucci6n pública en una buena clasificaci6n de los conocimientos humanos; de la cual la enseñaanza ha de ser, en cierto modo, un reflejo fiel. Verdad es también, por otra parte, que la agitaci6n política en que por desdicha nuestra vivimos casi de continuo desde principios del siglo, no ha permitido tal vez que se adoptara semejante procedimiento, al que se acercaron sin embargo mucho los ilustres autores del plan general de enseñaanza presentado á las Cortes en 23 de Setiembre de 1820; los cuales ya consideraban la Medicina como escuela especial de aplicaci6n en la que debían darse además la Cirujía y Farmacia en un mismo establecimiento, formando parte esencial de su estudio la Física, la Química, la Zoología y la Botánica aplicadas. Igual pensamiento presidió en la formaci6n del plan del 45, y en la ley del 57; quedando hoy reducidos tan plausibles propósitos, á pesar de los progresos realizados, á lo que más adelante veremos.

Partiendo del concepto claro de la Medicina, como ciencia y como arte, fácil cosa es determinar las íntimas relaciones que con otras ciencias conserva, y el rango que le corresponde en el frondoso árbol del saber; y de aquí el enlace y natural encadenamiento, no sólo de las diversas partes de la ciencia considerada como tal, sino de todas aquellas que directa y eficazmente contribuyen á su perfecto conocimiento. No respondiendo á este natural proceso, la organizaci6n médica ha fluctuado á impulso de encontradas corrientes, como con el acierto que acostumbra y el estilo ático que le distingue, ha manifestado una de las eminencias que más honran á esta Academia (1).

«Así se acredita, dice, que no debemos envanecernos con nuestros conocimientos actuales, hasta el punto de aparecer por un exagerado y aun ridículo españolismo, refractarios ó indiferentes á los adelantamientos de otros países,» y oponiéndose también y con igual vigor á los extremos siempre viciosos, alternativamente propuestos para salir de semejante estado, añade: «El intento de una restauraci6n, construyendo sobre los antiguos materiales, fuera un intento descabellado, por muy dignos de grandísimo respeto que sean los restos venerandos de la antigua Medicina española; y habria no poca insensatez en admitir, sin muy maduro exámen, capitular de excelente, y poner desde luego á prueba seducidos por la novedad ó echándola de hombres al corriente de las cosas del día—cuantas invenciones publica y encomia el espíritu novelero y á menudo el charlatanismo científico de otros países. Para establecer la Medicina patria sobre el firme y desembarazado terreno que sus adelantamientos reclaman; para apartarla de cierto carácter rutinario que á menudo suele confundirse con el legítimo carácter clínico; para utilizar bien los legados de anteriores siglos, que íntegros nos conservan la tradici6n y la historia, y para ayudar, en fin, por nuestra parte al movimiento progresivo de la ciencia—distinguiendo con buen criterio lo verdadero de lo falso, lo aparente de lo real, lo útil de lo dañoso, los caminos

(1) En el discurso de inauguraci6n del año académico en la Universidad Central en 1864.

(1) D. Francisco Mendez Alvaro, *Cartas sobre la libertad de enseñaanza, publicadas en EL SIGLO MEDICO bajo el pseudónimo A. P. del 14 y 15 de Mayo.*

tortuosos que es conveniente abandonar, de aquellos que derechamente conducen á provechosos descubrimientos,—necesitamos, sin disputa alguna, bien meditadas reformas en la enseñanza, en los hospitales y en las corporaciones sabias, fuentes vivas y perennes de la ciencia y el arte.»

(Se continuará.)

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el plazo EXTRAORDINARIO del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se les habrían de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del Tesorero de la de Madrid D. José Font y Martí, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 16 de Marzo de 1877.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

(2)

VARIEDADES.

NECROLOGIA.

La cruel y despiadada Parca á nadie perdona; ni al sabio ni al ignorante; ni al hombre ilustrado, que trabaja un día y otro día por satisfacer ese afán de saber que nos domina, ni al que pasa los días entregado á los placeres y al ocio. Para ella no hay castas: en sus dominios no se reconocen privilegios; ante su faz torva todos somos iguales. ¡Triste sino! Vivir una vida dedicada toda al trabajo; estampar en el papel las ideas y los raudales de poesía que brotan de nuestra mente; aspirar á la consideración de nuestros conciudadanos, dedicar los más floridos años á la penosa misión de enseñar á la juventud el áspero, escabroso y por do quier encumbrado camino que al templo de Esculapio conduce; y luego, cuando abrumado el corazón por grandes pesares, y estrechó el pecho para contener tantos desengaños como al recorrer este valle se recojen, y derramado abrasadoras lágrimas que secan nuestros ojos y dejan hondas huellas en el rostro, buscamos retirados en el hogar doméstico y en el seno de la amistad consuelo á tantas tribulaciones, la muerte anida en nuestros brazos y con fuertes garras nos oprime. ¡Feliz, sin embargo, el que al volar á la mansion dó moran los justos, deja en este mísero suelo eternos recuerdos de su talento y bondad!

En este caso se hallan los doctores D. José Pallarés y D. Leon Sanchez Quintanar, dignísimos profesores que fallecieron respectivamente el 15 y el 16 del actual, en la ciudad del Túria. Cuantos tuvieron la dicha de conocerles y tratarles; cuantos se honraron con su amistad y escucharon de sus lábios en aquella Facultad de Medicina sus sabias y eruditas lecciones; cuantos leyeron sus escritos en prosa y verso; cuantos conocían su laboriosidad y celo por la enseñanza; cuantos pudieron apreciar las excelentes cualidades que les adornaban, no olvidarán jamás

su nombre ni borrarán de su memoria su grato recuerdo.

El estado de nuestro ánimo no nos permite describir los rasgos culminantes de la vida de tan queridos comprofesores: buen médico, literato distinguido, inspirado poeta el primero; excelente cirujano, entendido y celosísimo maestro, severo cual ninguno el segundo; honrados ambos como pocos, su muerte nos ha causado profunda impresión. Los profesores de la Facultad de Medicina de Valencia, de cuyo claustro formaba parte el primero há muchos años, con el modesto cargo de auxiliar, y como catedrático de Patología quirúrgica el segundo, y los alumnos de quienes eran muy apreciados, acompañaron sus restos al Campo Santo, tributándoles de este modo una muestra del cariño con que los distinguían.

Secretario el primero de aquella Universidad literaria, durante el rectorado del Sr. Perez Pujol, nadie acudía á su lado sin hallar en él un compañero solícito dispuesto siempre á servirle.

La muerte de tan ilustrados catedráticos ha sido sentida por propios y extraños: las columnas de los diarios de Valencia reflejan la honda tristeza de que están poseídos cuantos tuvieron la dicha de tratarlos. Quien esto escribe, el último de sus discípulos, honrado después con una amistad y un cariño que no sabía cómo agradecer bastante, tributa al profesor y al amigo, desde las columnas del más querido de sus periódicos médicos, del que eran ambos suscritores indefinidos é ilustrado colaborador el primero, un pobre recuerdo emanado del corazón.

¡Dios haga que, en medio de la honda pena que aflige á sus familias, les sirvan de lenitivo estas mal trazadas líneas!

S.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 704,46; mínima, 688,39.—Temperatura máxima, 20°8; mínima, 0°7.—Vientos dominantes, S-O., S., O. y O-N-O.; cantidad máxima de lluvia en veinticuatro horas 8,7 milímetros.

El estado de la salud ha variado muy poco de la semana anterior; han aumentado los estados congestivos, particularmente los localizados en el aparato gastro-intestinal y sus glándulas anejas. Los reumatismos también han aumentado en número é intensidad, y las neuralgias faciales, ciáticas, las cinesialgias lumbares y cervicales, y las neurosis espinales, también se han presentado asimismo en mayor número.

CRÓNICA.

Timbre de periódicos. Los de medicina y farmacia que se publican en Madrid, han satisfecho por derecho de timbre, en el mes de Febrero último, lo siguiente:

	Ps.	Cs.
EL SIGLO MÉDICO.....	{	
Península.....	441,30	
Antillas.....	59,50	
Filipinas.....	8	
		508,80

La Correspondencia Médica.....	Península..... 309	
	Antillas..... 9,50	326,50
	Filipinas..... 8	
El Génio Médico Quirúrgico.....	Península..... 295,20	301,20
	Antillas..... 6	
La Farmacia Española.....	Península..... 176,35	
El Anfiteatro Anatómico.....	Península..... 146,25	167,25
	Antillas..... 21	
La Revista de Medicina y Cirujía.....	Península..... 13,80	
El Porvenir de las Ciencias médicas.....	Península..... 12,30	
El Progreso Médico.....	Península..... 8,40	

Un hecho singular. Curioso es ciertamente un discurso pronunciado en la Academia provincial de Ciencias médicas de Badajoz, por el licenciado D. Francisco Ramirez Vas, en el cual se refiere, con el carácter de portento, entre científico y milagroso, la curacion instantánea, espontánea y un tanto mística de cierta *amaurósis* de cuatro meses de duracion, reputada como incurable, que desapareció en el momento de pasar procesionalmente la imagen de la Virgen, en la noche del Viernes Santo del año 1875. La enferma, llamada Felisa Sanchez, de 33 años de edad, contrajo el padecimiento á consecuencia de la impresion que le causara el ver á dos individuos de su familia, enredados en encarnizada lucha, de la que creyó resultarían víctimas.

Premio. El señor marqués de Retortillo ha puesto á disposicion de la Academia de Ciencias morales y políticas la cantidad de 6.000 rs. para adjudicarla, como premio, al autor de la mejor Memoria que esponga y determine las reformas y mejoras que convenga introducir en la organizacion y régimen de todos los servicios en los hospitales, inclusa, Colegio de la Paz, Casa de Maternidad, Hospicio y Colegio de Desamparados de Madrid.

La esposicion de 1878. Grandes preparativos se hacen en Francia, y con mucha inteligencia, para presentar en la cercana exposicion cuanto el hombre arranca del seno de la naturaleza, perfecciona ó crea con su industria, inventa con su inteligencia y embellece por medio del arte. Entre las secciones que han de figurar en ella se cuenta una especial de las aguas minerales de Francia, y otra correspondiente á las ciencias antropológicas.

Pleito ganado. El Instituto católico del Norte ha obtenido del Consejo de Estado francés la anulacion de lo dispuesto por el ministro del Interior, que dejó sin efecto el contrato celebrado con la administracion de los hospitales de Lila por la Universidad libre, fundada allí por el referido Instituto, para poner á disposicion de ésta 120 camas destinadas á clínica, una sala para anfiteatro, un gabinete para los profesores y una sala de autopsias.

Regalo académico. La familia del Dr. Petrequin, muerto poco hace, ha entregado á la Escuela de medicina de Lyon toda la biblioteca médica y los instrumentos quirúrgicos que aquel tenia.

La sulfuracion de las aguas. Segun los recientes experimentos hechos por M. Pouchud, de que se ha dado noticia en el *Journal de thérapeutique*, las aguas minerales sulfurosas deben su formacion á la reduccion de diferentes sulfatos, que se reproducen bajo la influencia de seres vivos, que obran á la manera de los fermentos. De modo que segun esto la sulfuracion de las aguas no es más que el resultado de una fermentacion. Las materias orgánicas muertas no bastan para producir este efecto. Pero es posible, añade el autor, que no toda sulfuracion deba ser fatalmente atribuida á fermentos; así como respecto al ácido acético, no obstante reconocer por origen la influencia del *mycoderma aceti*, es tambien producido por el moho de platino, lo mismo que los sulfatos pueden reducirse bajo diferentes influencias.

Se hila allí más delgado. Las universidades alemanas se han rodeado recientemente de nuevas garantías para conceder el grado de doctor. Ejemplos recientes habian demostrado que existían, ó podian existir al menos, algunos abusos. Y la universidad de Zurich, en Suiza, ha seguido su ejemplo.

Efectos de la emulacion. Desde que en la Universidad de Nápoles han empezado los *privat docenten*, de nueva creacion, á dar sus cursos, han quedado poco menos

que desiertas las cátedras de los catedráticos oficiales. Es que los alumnos acuden en busca de instruccion donde hallan más facilidad para aprender, donde tienen libertad ó confianza mayor para exponer sus dudas, desvanecer sus equivocaciones, repetir los experimentos y los ejercicios prácticos. Una enseñanza, por decirlo así familiar y amistosa, que se despojara de la elevacion y la gravedad que tienen las esplicaciones de la cátedra, para adoptar el lenguaje y la sencilla y repetida demostracion confidencial, seria, sin duda alguna, la más fecunda en resultados. Por eso la ventaja de los *repetidores*, y la conveniencia de los repasos.

Publicacion útil. El Dr. D. Amalio Gimeno Cabañas, catedrático de Patología general en Valladolid, que ahora pasa á Valencia para encargarse de la cátedra de *Terapéutica* en aquella Facultad, ha dado buena muestra de su aplicacion, celo é inteligencia que le distinguen, publicando una obrita con el título *Lecciones de Patología general dadas en la Facultad de Medicina de Valladolid, como introduccion á un nuevo programa*. No será éste el último ni el más importante fruto que dé este joven catedrático.

Nuevo periódico. Se ha repartido el primer número de los *Anales de la Sociedad española de hidrologia médica*, órgano de la misma. A más de un artículo destinado á servir como de introduccion, publica las actas de las sesiones preparatorias para la formacion é instalacion de la Sociedad, algunos documentos oficiales, incluso el escalafon del cuerpo, y por último, el Reglamento por que ha de regirse aquella. Deseamos al nuevo colega y á la corporacion de que es órgano, larga vida y no escasa felicidad.

Pronto empezamos. Es verdaderamente admirable el deseo de aprender que muestran muchos estudiantes en el día: se reducen los cursos escolásticos á un corto número de dias lectivos, y de esos pocos hacen lo posible para cercenar la tercera parte. Segun dice un periódico valenciano, es tal la devocion de los escolares de aquella Universidad, que han comenzado con ocho dias de anticipacion las vacaciones de Semana Santa.

Las universidades católicas en Francia. Por todos los medios imaginables, hacen casi unánimes cruditísima guerra los periódicos de medicina franceses al establecimiento de las universidades católicas, lo cual parece contradictorio si tienen realmente verdadero interés por el amplio cultivo de las ciencias. ¿No es más natural, y conforme con el anhelo de ver difundida la ilustracion en todos los países y para todas las clases sociales, el aplauso de esas fundaciones? Véase en qué términos da cuenta uno de ellos del estado en que se halla el proyecto de establecer en Tolosa una universidad católica: «En cuanto al proyecto de creacion de una universidad católica en nuestra ciudad, ha llegado á madurar y puede considerarse la cosa como cierta. Despues del discurso de M. de Mun y de M. Langalerie, arzobispo de Auch, no conoce límites el celo de los fieles y afluyen suscripciones por todos lados..... La diócesis de Tolosa ha entregado ya la suma de 400.000 francos, aunque no hace más de tres semanas que se abrió la suscripcion. Si las otras trece diócesis siguen el ejemplo, y desgraciadamente sucederá así, la universidad católica podrá pagar á sus profesores, y aun comprarlos si fuere preciso. El día 7 del próximo mes se reunirán los señores arzobispos para convenir definitivamente respecto á la eleccion de catedráticos y resolver tocante á la instalacion de sus facultades de derecho y medicina. Todo esto se hará en honor de Santo Tomás de Aquino, patron de la futura universidad. Si ha de creerse á estos señores, el éxito de su universidad está asegurado, y Tolosa está llamada á ser la Lovaina de Francia. Alumnos, profesores, dinero, nada faltará. Pero yo me atrevo á creer que no sucederá así, y que las facultades del Estado nada tendrán que temer de vecindad semejante.»

Oposiciones terminadas. En las que se han hecho para proveer plazas vacantes de médicos segundos de Sanidad, han sido aprobados en todos los ejercicios los siguientes aspirantes, en el mismo orden que los publicamos:

1 D. Enrique Diego Madrazo.—2 D. Celestino Lázaro Adradas.—3 D. José Vidruna y Fiol.—4 D. Guillermo Vilar de Jelabert.—5 D. José Mameli y Navas.—6 D. José Lopez y Ruiz.—7 D. Francisco Laborde y Wissthuisen.—8 D. Mariano Ortega y Medialdea.—9 D. José Nuñez y Granés.—10 don Lino Villamir y Lastra.—11 D. Ramon Suria y Fargas.—12 D. Leon Lain y Guio.—13 D. Fermin Videgain y Anoz.—14 D. Alfredo Rodriguez Viforcós.—15 D. Máximo Sanchez Hernandez.—16 D. Sebastian Castellana Moreno.—17 don

Tomás Aizpuru Mondejar.—18 D. Ramon Soriano Pinazo.—19 D. Félix Estada Catoira.—20 D. Manuel Gomez Caminero.—21 D. Adolfo Martin Torreblanca.—22 D. Francisco Magdalena Murias.—23 D. Antonio Lopez y Collado.—24 don Hipólito Carrilla Barrio.—25 D. Ramon de la Peña Blasco.—26 D. Antonio Nuñez Borrego.—27 D. Ciriaco Sidrach y Cardona.—28 D. Rufino Moreno Gonzalez.—29 D. Antonio Moncada Alvarez.—30 D. Agustin Molina y Mendoza.—31 D. José Noguera y Gutierrez.—32 D. Rafael Catalán Castellanos.

Exposicion regional. Segun una circular que hemos recibido, del 1 al 14 de Octubre del corriente año se celebrará en la provincia de Lugo una exposicion regional, agrícola, industrial y artística.—Celebramos muy de veras el movimiento, la animacion y la vida que tales hechos revelan.

Ataúdes metálicos. El Sr. Delpierre ha publicado un trabajo sobre los cementerios, en el cual recomienda los ataúdes hechos de un metal sobre cuya composicion guarda secreto. Las ventajas de estos ataúdes, bajo el punto de vista higiénico, son que suprimen las emanaciones deletéreas y el envenenamiento de las aguas subterráneas; bajo el punto de vista económico, permiten satisfacer todas las necesidades con un espacio diez ó veinte veces menor que el que hoy se necesita; por último, bajo el punto de vista moral, disipan los temores de aquellos á quienes la cremacion hace estremecer.

Círculos de estudiantes. En Francia se han fundado por los estudiantes de las escuelas públicas y privadas círculos que denominan *católicos*, en frente de los cuales se ha pretendido fundar otros *liberales*. Con este motivo, el ministro de Instrucción pública ha dirigido una circular á los rectores de las universidades para que le informen sobre su organizacion, personas que los han fundado, si existe ó nó junta de patronos, qué miembros la forman, número y origen de los estudiantes que los frecuentan y el de los profesores que hubiesen aceptado su presidencia ó que los protejan. ¡Magnífico!

Nuevos hospitales. El ministro del Interior de la vecina república se ocupa en estos momentos de un proyecto para la creacion de hospitales á orillas del Mediterráneo, para los indigentes afectados de tisis en los primeros periodos. Los gastos de sus estancias los satisfarán los Ayuntamientos que parece se muestran muy favorables á este proyecto, que tanto bien podrá reportar á las clases necesitadas.

Defuncion. Todos los periódicos franceses anuncian la muerte del profesor Dolbeau, victima de un ataque de apoplejia. Hace algunos años escapó milagrosamente el catedrático de Patología estérna de una pleuritis gangrenosa.

La ciencia y la práctica pierden en Dolbeau uno de sus más distinguidos representantes, cuyo nombre pertenece á la historia de nuestra época quirúrgica.

Tambien allí. Por invitacion del Dr. E. Labbé, redactor en jefe del *Mouvement médical*, se reunieron en París el 10 del corriente los directores de los periódicos científicos, para estudiar las bases de la formacion de un sindicato de la *Prensa científica*. Estuvieron representados once periódicos, escusándose el Dr. F. de Ranse, de la *Gazette médicale*, de no poder asistir á la reunion.

Todos reconocieron que la institucion que se trata de establecer puede prestar grandes servicios, y de comun acuerdo decidieron:

1.º Que los once periódicos representados anunciaran una reunion para ayer sábado, invitando á ella á todos los demás periódicos científicos de París.

2.º Que en esta reunion se constituiria una Sociedad de la prensa científica, cualquiera que fuere el número de los que asistiesen.

3.º Que estudiará inmediatamente las cuestiones de la propiedad literaria, las relaciones de los periódicos con la administracion y los intereses morales y materiales de estos.

Véase, pues, que en todos lados la prensa procura congregarse para obrar de comun acuerdo en los asuntos que la interesan. ¡Cuán cierto es el adagio de que la union hace la fuerza!

VACANTES.

La de médico-cirujano de Badajoz; su dotacion 4.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 16 de Abril.

—La de farmacéutico de Aldea del Cano (Cáceres); su dotacion 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 16 de Abril.

—La de médico-cirujano de Zarza de Granadilla (Cáceres); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 19 de Abril.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

OBRAS MÉDICAS DE SYDENHAM.—TEXTO LATINO y version castellana.—Se ha publicado el «Tratado de enfermedades agudas» de tan célebre médico, formando un magnífico tomo de unas 370 páginas á dos columnas, elegantemente impreso y encuadernado. Hállase de venta en todas las principales librerías al precio de 34 rs. Los pedidos pueden hacerse á D. Joaquín Rabanaque, Clavel, 4, principal. Para los señores suscritores á EL SIGLO MÉDICO el coste de la obra será sólo de 30 rs., dirigiéndose á nombre de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.

ANUARIO DE MEDICINA Y CIRUJÍA PRÁCTICAS PARA 1877.—Resumen de los trabajos prácticos más importantes publicados en 1876, por D. Esteban Sanchez de Ocaña. Madrid, 1877. Un tomo en 8.º, ilustrado con grabados intercalados en el texto, 6 pesetas en Madrid y 7 en provincias, franco de porte.

Esta obra puede considerarse como el verdadero tesoro del médico práctico, pues en un pequeño volumen encuentra todo lo nuevo y lo más importante que se ha publicado en el mundo médico de todas las naciones, y que se halla diseminado en miles de publicaciones.

Se suscribe en la Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

PATOLOGÍA QUIRÚRGICA DEL DR. A. NÉLATON.—Segunda edicion, considerablemente aumentada, é ilustrada con numerosos grabados, vertida al castellano por los Dres. Serret y Carreras. Van publicados los tomos I, II y III (primera parte) á los precios siguientes:

Tomo I.	40 rs. en Madrid y 4½ en provincias.
Tomo II.	48 — 50 —
Tomo III (1.ª parte).	20 — 22 —

Está en prensa la segunda parte del tomo III, ilustrado con ciento cincuenta grabados, y su precio es el de 20 rs.

Una vez terminada la obra se aumentará su precio.

Los pedidos, acompañados de su importe en letras, libranzas del giro mútuo ó sellos, se harán á nombre de los señores Serret y Carreras, Jardines, 20, segundo, derecha, Madrid.

LA CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL, celebrada en Viena el año de 1874. Sus antecedentes; su objeto; su historia; sus doctrinas y sus conclusiones. Examen é impugnacion del «Juicio crítico» que D. Luis Planelles ha publicado acerca de la misma, por el Dr. D. Francisco Mendez Alvaro, Delegado que fué del Gobierno español en la expresada Conferencia.

Un tomo en 8.º francés que consta de 291 páginas y el indice.

Se vende á 4 pesetas en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, y se remite á provincias haciendo el pedido al Administrador de este periódico, y acompañando letra de la expresada cantidad ó libranza del giro mútuo.

AVISO Á LOS FARMACÉUTICOS.

Habiendo fallecido el farmacéutico de la villa de Tineo (provincia de Oviedo), se admiten proposiciones á la compra de la botica con todos sus enseres y productos, ó las que se hagan por los licenciados en farmacia que quieran regentarla. El distrito municipal cuenta 23.000 almas y cinco facultativos. Dirigirse á doña Josefa Lopez, viuda del doctor Laguera, en Tineo (Oviedo).

MADRID: 1877.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

EL "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la sangre, Pérdidas seminales, Afecciones nerviosas de todas clases, Hemorragias pasivas, Escrófulas, (Neurós), Afecciones escorbúticas, Flujos blancos, Diarreas crónicas, Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demas tónicos.

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia} Rue de Palestro, 29 Por menor: Farmacia LEBEAULT 53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3. En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.



Recompensa Nacional de 16,600 francos Grande Medalla de ORO a T. Laroche MEDALLA en la Exposicion de Paris 1875



QUINA LAROCHE ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina está afirmada desde veinte años ha, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estómago, fiebres antiguas, etc.

Exigir la firma

Laroche

EL MISMO FERRUGINOSO es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot. Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

TRATAMIENTO REGENERADOR

POR EL FOSFATO SOLUBLE DE HIERRO

CON LOS

Confites ferruginosos con frutas de Francia.

DUCHAMP, 26, rue des Missions, PARIS.

Estas frutas se toman á los postres.

Madrid, venta para España y colonias, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs. caja.

Enfermedades del pecho.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRUGINOSO

preparado en frio con higados frescos, no tiene ningun sabor ni olor desagradables. Precio, 10 r.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL, — DE SOSA, — DE HIERRO, contra la tisis y las afecciones del pecho. Precio, 12 r.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE NORUEGA, Blanco, — Rubio, preparado en frio con higados frescos. Precios: blanco, 9 r.; rubio, 8 r.

Casa MONTREUIL HERMANOS y C^{ia}, Farmacéutico condecorado de los Hospitales de Paris.

Fábrica en Clichy-la-Garenne-les-Paris

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

THE S. THOMAS

PURGATIVO, VULNERARIO, DIGESTIVO

de C. VELPRY, farm^o, único propietario, en Reims (Marne) Francia

Numerosas atestaciones:

Cura: CATARROS, FLEGMAS, REQUELDOS, VÁHIDOS, VERTIGOS, REUMATISMOS, DOLORS, JAQUECAS, ENFERMEDADES DE LA PIEL Y DE LA SANGRE, GRANOS, EMPEINES, COMEZONES, DIGESTIONES DIFÍCILES, ETC.

Caja con 12 dosis, 5 reales.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.— Por menor: señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.



DESCUBRIMIENTO.



No más osmas ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de J. LEPINE

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema*, *psoriasis*, *liquen*, *prurigo*, *empeines*, etc.

Depósito general: Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.



Se halla en todas las farmacias.

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **mataduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

Paris, BORYAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrel, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

Medallas de plata en las Exposiciones: Paris 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875 — Bruxelles 1876.

CARNE Y QUINA

VIN AROUD AU QUINA

y con todos los principios nutritivos solubles de la CARNE

Medicamento alimentoso incontestablemente superior á todos los vinos de quina y á todos los tónicos y nutritivos conocidos; contiene todos los principios solubles de las mas ricas cortezas de **Quina** y los de la **Carne**; cada 30 gramos representan 3 gramos de quina y 27 de carne. Precio en Francia, 5 fr.—España, 24 rs.

Farmacia AROUD en Lyon (Francia), y en todas las Farmacias de Francia y del mundo entero. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcera.

PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico, 6, rue Bonaparte, 40, Paris.

GRANULOS TRES SELLOS.

FÓSFURO DE ZINC

CON 4 MILÍGRAMAS (MEDIA MILÍGRAMA DE FÓSFORO ACTIVO).

Anemia, clorosis, hipocondría, histérico, neuralgias y otras neurosis, escrófulas, etc.

NOTA. Variando de una manera muy notable, segun su procedencia, la composición del **Fósforo de zinc**, nunca empleamos más que el fósforo de zinc cristalizado (Ph. Zn⁵), tal cual sale del laboratorio de Mr. P. Vigier, el autor que ha descubierto este medicamento.

COIRRE, PHARMACIEN, RUE DU CHERCHE MIDI, 79, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

JARABE DELABARRE DE DENTICION

Existen falsificaciones de este producto. — Exijase la firma del Dr. DELABARRE.

Merced á la eficacia de este dentrífico universalmente conocido que se emplea haciendo simplemente frías con él sobre las encías de los niños que echan los dientes, se consigue que estos salgan sin ataques, convulsiones ni dolores.

Se envia franco de porte la noticia explicativa. — PARIS, Depósito central, 4, r. Montmartre.

Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tufé, Simon, Ulzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Dr. Just, Peligros, 4

ENFERMEDADES CRÓNICAS DEL PECHO.

TISIS, BRONQUITIS, ETC.

GRAGEAS Y JARABE DE BORNET

DE SULFITO DE SOSA PURO.

PARIS, á 3 fr., rue de Bourgogne, 49, y rue Gaillon, 48.

MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 14 rs.

Ayuntamiento de Madrid

DRAGEES MEYNET
D'EXTRAIT
DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao,

aprobadas por la Academia de Medicina. — Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

Medalla de plata, Paris 1875.

CODEINE & TOLU

SIROP

Dr. Zed
22 & 15, R. Drouot PARIS

La CODEINA y el TOLU reunidos tomados bajo forma de Jarabe ó de Pasta del Dr ZED proporcionan una mejoría rápida en los casos de IRITACIONES DEL PECHO, BRONQUITIS, RESFRIADOS, TISIS, etc.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Ortega y Sanchez Ocaña.

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la «clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones,» etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, escita el apetito de los ancianos, y devuelve á la sangre empobrecida su composición primitiva.

Depósito general: Paris, 44, rue des Lombards, E. Laurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO

BI-DIGESTIVO DE

CHASSAING

PREPARADO CON

PEPSINA Y DIASTASIS

Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

12 años de éxito

CONTRA LAS

DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS

MALES DEL ESTÓMAGO,

DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,

PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS

ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMCION,

CONVALENCIAS LENTAS,

VÓMITOS...

Paris, 6, Avenue Victoria, 6.

En provincia, en las principales boticas.